EL MUSEO LITERARIO,

GALERIA DRAMATICA Y MUSICAL

DE

D. PRUDENCIO DE REGOYOS.

AMAR SIN CONOCER,

ZARZUELA EN TRES ACTOS Y EN PROSA.



Punto de venta en Madrid, libreria de D. J. Cuesta.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1858.

PUNTOS DE VENTA EN PROVINCIAS.



Albacete....... Perez.
Alcoy.......... V. de Martí é hijos
Algeciras...... Joarizti.
Alicante....... Ibarra.
Almeria....... Alvarez.
Aranjuez...... Prado.
Avila.......... Garces.
Badajoz........ Martinez y Rino.
Barcelona...... Mayol.
Bilbao......... Astuy.
Burgos........ Hervias.
Cáceres........ Valiente.
Cádiz......... V. de Moraleda.
Córdoba....... Lozano.
Cuenca........ Mariana.
Castellon...... Carratalá.
Ciudad-Real.... Arellano.
Coruña........ Lago.
Cartagena...... Muñoz Garcia.
Chiclana....... Julian.
Ecija.......... Garcia.
Figueras....... Conte Lacoste.
Gerona........ Dorca.
Gijon.......... Crespo y Cruz.
Granada....... Zamora.
Guadalajara.... Oñana.
Habana........ Charlain y Fernz.
Haro.......... Quintana.
Huelva........ Osorno é hijo.
Huesca........ Guillen.
Jaen.......... Hidalgo.
Jerez.......... Alvarez Aranda.
Leon.......... Viuda de Miñon.
Lérida......... Blanco.
Lugo.......... Viuda de Pujol y Hermano.
Lorca......... Gomez.
Logroño....... Verdejo.
Loja.......... Cano.
Málaga........ Cañavatte.
Mataró........ Abadal.
Murcia........ Herederos de Andrion.
Motril......... Ballesteros.
Mondoñedo..... Delgado.
Orense........ Robles.
Oviedo........ Palacio.
Osuna......... Montero.
Palencia....... Gutierrez é hijos.
Palma......... Gelabert.
Pamplona...... Los Rios y Barrena.
Pontevedra..... Aspa.
Puerto de Santa Maria....... Gobantes.
Puerto-Rico. (Mayagües)...... Mestre y Tomás.
Reus.......... Prins.
Ronda......... Gutierrez.
Sanlúcar....... Esper.
S. Fernando.... Meneses.
Sta. Cruz de Tenerife....... Ramirez.
Santander..... Laparte.
Santiago....... Escribano.
Soria.......... Perez Rioja.
Segovia........ Alonso.
S. Sebastian... Garralda.
Sevilla......... Alvarez y Comp.
Salamanca..... Huebra.
Segorbe....... Mengor.
Tarragona...... Pujol.
Toro.......... Tejedor.
Toledo........ Hernandez.
Teruel........ Baquedano.
Tuy........... Martinez de la Cruz.
Talavera....... Castro (Schez.).
Valencia....... Móles.
Valladolid..... Hernainz.
Vitoria........ Galindo.
Villanueva y Geltrú......... Bertran y Creus.
Ubeda......... Treviño.
Zamora........ Calamita.
Zaragoza....... V. Andrés.

AMAR SIN CONOCER.

AMAR SIN CONOCER.

ZARZUELA ORIGINAL EN TRES ACTOS,

POR

D. LUIS DE OLONA.

MUSICA DE

D. JOAQUIN GAZTAMBIDE Y D. FRANCISCO A. BARBIERI.

Representada en Madrid, en el teatro de la Zarzuela, en Abril de 1858.



MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.
1858.

REPARTIMIENTO.

PERSONAJES.	ACTORES.
LAURA, condesa del Puerto..	Sta. Murillo.
LA DUQUESA, su tia........	Sra. Soriano.
JUANA, jardinera...........	Sta. Fernandez.
UNA DAMA.................	Sta. Garcia. (D.ª L.)
FABRICIO, pretendiente.....	Sr. Salas.
D. ALVARO, alferez........	Sr. Sanz.
EL BARON.................	Sr. Calvet.
EL MARQUES DE OLMEDO..,	Sr. Cubero.
BARTOLO, hortelano........	Sr. Di-Franco.
UN CAPITAN...............	Sr. Fernandez.
UN POSADERO..............	Sr. Rodriguez.
UN SARGENTO..............	Sr. Rochel.
UN OFICIAL de guardias.....	Sr. Arderius.
UN NOTARIO.	Sr. Pabon.
EL VIZCONDE..............	Sr. Rochel.
UN OFICAL................	Sr. Jalon.

Caballeros, Damas, Oficiales, Máscaras, Guardias, Lacayos, Arrieros, Mozos y Mozas de posada.

La accion en el reinado de Cárlos IV.

Para las indicaciones de escena, entiéndase por derecha é izquierda la del público.

ACTO PRIMERO.

El teatro representa un sitio pintoresco y frondoso en los jardines de la Granja, y cerca del palacio. Una brillante iluminacion alumbra la escena, formando entre los árboles y enramadas caprichosas y variadas combinaciones de luces de colores, que dan á aquel paraje un aspecto completamente fantástico.

ESCENA PRIMERA.

En la escena y sobre un tablado elegante, hay una orquesta. La escena está llena de MÁSCARAS, *de* OFICIALES, *de* GENTILESHOMBRES *y de* DAMAS. *El* MARQUÉS *de* OLMEDO, *vestido de uniforme de coronel, está en un grupo de caballeros que hay á la derecha. Al levantarse el telon, los Oficiales, Caballeros y Máscaras cantan en medio de la mayor animacion.*

INTRODUCCION.

CORO GENERAL. ¡Al festivo son
que la orquesta da,
rompa el baile aqui,
todos á bailar!
Júbilo y amor
bríndanos al par
la apacible noche

1

que brillando está.

(*Una numerosa comparsa en traje de Pierrot, sale bailando en ala por la derecha. La orquesta que está en escena toca en este instante ruidosa y brillantemente.*)

CORO. (*Al mismo tiempo que baila la comparsa.*)

¡Bravo! ¡bien!
¡La mascarada
es graciosa por demas!
Danza pues,
Pierrot ligero!
Danza, danza sin cesar.

MARQ. (*Las orquestas apianan.*)

Vé saltando,
vé girando,
mascarada
singular.
¡Vé cruzando
la enramada
como el zéfiro
fugaz!

CORO. (*Fuerte de orquestas y baile.*)

¡Bravo! ¡bien!
¡la mascarada
es graciosa por demas!

(*La comparsa se vá alejando por la izquierda.*)

Danza pues,
Pierrot ligero!
Danza, danza sin cesar.

(*Al desaparecer la comparsa, las damas enmascaradas que habia antes, llenan el proscenio dirigiéndose á los caballeros y oficiales.*)

DAMAS. (*Enmascaradas.*)

Te conozco, te conozco:
eres gentil,
bravo y galan.
Mas la necia que te crea,
lindo
chasco
llevará.
¡Já! ¡já! ¡já! (*Riendo.*)
lindo chasco llevará.

CABS. *y* OFICS. Mascarita, mascarita,

quiéreme tú
sin vacilar,
que esa gracia y ese talle
siempre
esclavo
me tendrán.
Si, si,
siempre esclavo me tendrán.

DAMAS. ¡Qué adulador!
OFICS. *y* CABS. Es la verdad.
DAMAS. ¿Sabes quién soy?
OFICS. *y* CABS. No, por mi mal.
Pero de fijo
linda serás.
DAMAS. ¿Yo? No lo creas.
CABS. *y* OFICS. Muestra la faz.

DAMAS.	CABS. *y* OFICS.
¡Quietecito! ¡quitecito!	Mascarita, mascarita,
muy osado es el galan,	que me vienes á inquietar,
te conozco y no te creo,	pues tu gracia me ha rendido
te conozco, aparta allá.	no me ocultes tu beldad.

CABS. *y* OFICS. Tu pareja soy.
DAMAS. No hay dificultad.
CABS. *y* OFICS. ¡Dame pues tu mano,
vamos á bailar!
DAMAS. Toma pues mi mano,
vamos á bailar.

(En este momento se forma una galop general de cuantos hay en la escena. Al romper el baile y las orquestas, la comparsa en trajes de Pierrot, sale de nuevo á la escena, y baila en torno de los demas. Antes de esto los caballeros y damas cantan todos en posicion de baile.)

¡Al festivo son
que la orquesta dá,
rompa el baile aqui,
todos á bailar!
¡Júbilo y amor
bríndanos al par,
la apreciable noche
que brillando está!

(Rompe el baile. La comparsa sale como queda dicho, y se aleja por la derecha del público. Cesa el baile y la músi-

ca. A la derecha del público se forma un grupo de caballeros y oficiales. El Marqués está con ellos. Al lado del Marqués y con el sombrero en la mano, como quien espera una ocasion de que reparen en su persona, está Fabricio.)

HABLADO.

MARQ. A fé mia, señores, el Real sitio de San Ildefonso parece esta noche un pais encantado.

FAB. ¡Es verdad! (*Contestando sin que nadie le haga caso ni le mire.*)

MARQ. ¡Qué lujo! ¡qué animacion!

FAB. ¡Es verdad!

MARQ. ¡Y qué franca alegria!

FAB. ¡Es verdad!

MARQ. (*Volviéndose.*) ¿Eh? ¿Quién diablos sois, buen amigo? (*Con extrañeza.*)

FAB. Un servidor vuestro, señor Marqués. Fabricio. (*El Marqués se separa un poco de los caballeros para oir á Fabricio.*)

MARQ. ¿Fabricio? (*Con extrañeza.*)

FAB. ¡Pues! Fabricio el de Zamarramala; recomendado á usia para una plaza en las provisiones de paja y cebada...

MARQ. ¡Ah! ¡Si! (*Riendo.*) ¿Pero qué diablos venis á hacer en el baile de la córte?

FAB. Como un pretendiente no conoce obstáculos... y siempre que voy á ver á usia me dicen que no está en casa, yo me he escabullido entre los convidados...

MARQ. ¡Para recordarme vuestra pretension!

FAB. (*Sonriendo.*) ¡Pues ya!

MARQ. (*Con tono burlon y dirigiéndose á sus amigos.*) Señores, os presento al señor Fabricio, vecino de Zamarramala, que viene en este momento oportuno á que yo le consiga un empleo.

OFICS. *y* CABS. ¡Já! ¡já! ¡já! (*Riendo y mirando á Fabricio.*)

FAB. (¡Ay! ¡Qué amables son estos señores!)

MARQ. Un empleo en la paja y cebada. (*Como antes.*)

TODOS. ¡Se le dará! ¡Se le dará! (*Dándole á Fabricio en el hombro.*)

FAB. ¡Muchas gracias! (¡Oh! ¡qué fortuna!) ¿Y cuándo, señor Marqués?

MARQ. (*Yéndose á un lado con los caballeros y oficiales, y contestando riendo á Fabricio.*) ¿Qué sé yo? Cuando me acuerde. ¡Esperad!

FAB. (*Solo en un lado.*) ¿Que espere? Pues voy á buscar donde sentarme. ¡Soberbia noche! Un empleo... y una cita con mi Juana en estos jardines!—Con tal que no me echen de aqui... ¡Cáspita! Hagámonos el señor. (*Se pone el sombrero, se estira y se mezcla contoneándose entre los grupos. En la izquierda hay una dama sentada y cuatro ó cinco caballeros á su alrededor y de pié. Uno de ellos llama al Marqués, que está en el extremo de la derecha, y le dice.*)

CAB. ¡Marqués! ¡Marqués! (*El Marqués vuelve la cara.*) Esta dama dice que se admira de veros tan alegre.

MARQ. (*Acercándose al grupo donde está la dama.*) A mí, señora, ¿por qué?

DAMA. ¡Cómo! ¿No sabeis la noticia?

MARQ. ¿Qué noticia?

DAMA. Que segun aseguran, la bella Condesita del Puerto quiere hacerse monja.

MARQ. ¡Pardiez! Hay caractéres excéntricos é inverosímiles para quienes el claustro es el recurso mejor.

DAMA. ¡Qué frialdad la vuestra! (*Sonriendo.*) Vos antes tan enamorado de la Condesa... Es verdad que os ha hecho desaires terribles.

MARQ. (*Disimulando.*) ¡Oh! Yo se los he perdonado.

DAMA. ¡Hasta que encontreis el desquite!

MARQ. Ya lo tengo, pues la Condesa va á tomar el hábito.

DAMA. ¿Y si no fuera cierto, olvidariais?...

MARQ. Por Dios... Mi corazon es hoy completamente libre... (*De pronto.*) y lo pongo á vuestros pies, baronesa.

CABS. (*Que la rodean.*) ¡Una declaracion!

DAMA. ¡Y pública! Ahora si que no os creo.

CAB. 1.° (*A los otros.*) Y yo digo que el Marqués no olvida ni perdona, y que la tristeza de la Condesita debe tener algun oculto misterio.

DAMA. Señores, (*Reparando en D. Alvaro, que discurre entre los grupos con aire pensativo.*) ¿Quién es ese oficial, que pasea como un fantasma, que no habla con nadie y que lleva un traje tan raido?

MARQ. ¡Calle! (*Observando á D. Alvaro, que en este momento se ha parado en la derecha del proscenio.*) Se viene al baile con espuelas y botas de montar! (*Todos rien, la Dama se separa del grupo riendo y acompañada de dos Caballeros.*)

ALV. ¡Pobre Alvaro! (*Ap., y comprendiendo que se trata de él.*) ¡Tu melancolia y tu equipaje hacen reir á las gentes!— Quitémonos de aqui. (*Va á irse y pasa por delante del Marqués y de los caballeros y Oficiales que sueltan una carcajada.*)

MARQ. *y* OFIC. ¡Já! ¡já! ¡já! (*Pausa.—D. Alvaro se detiene al oirlos: los mira con nobleza, pero sin fanfarroneria.—Reina un momento de incertidumbre y de silencio. El Marqués se adelanta entonces y le dice gravemente á D. Alvaro y con cierto aire de provocacion.*)

MARQ. ¿Qué se os ofrece, caballero?

ALV. (*Mira al Márqués con enojo, pero repara en él, y dice ap. conteniéndose.*) Es un jefe. (*Tomando un aire de naturalidad.*) Nada, señor coronel.—Me llamó la atencion... el buen humor de estos señores.

OFIC. (*Desde el centro del grupo y en tono de burla.*) Tened cuidado, Marqués: no os lleneis de polvo la casaca.

ALV. Pardiez, señores. (*Dirigiéndose á todos ellos.*) Cuando se han hecho algunas leguas á caballo, en medio del dia y con un sol de agosto, no se puede llevar el traje tan brillante como el vuestro.—Pero en cambio la espada se mantiene limpia y dispuesta á lucir cuanto se quiera.

OFIC. ¡Ooooh! ¡Ooooh! (*Sonriendo y criticando este arranque.*)

MARQ. ¡Un desafio! ¡En el baile! (*Lo mismo.*)

ALV. (*Comprendiendo que estan de broma y sonriendo á su vez.*) No, señores, no. Disculpadme. (*Con aire de indiferencia y despreocupacion.*) Porque, despues de todo, la verdad es que el uniforme está muy estropeado... y lo que es peor, que no tengo otro.

MARQ. ¡Bravo! Esa franqueza nos hace amigos. Pero, señor alferez, ¿cómo os presentais asi en el sarao?

ALV. Me era forzoso venir.

MARQ. Tal vez por ver á vuestra amada?..

ALV. No la tengo.

MARQ. ¡Sin dinero y sin amor! ¿Qué diablos os hace vivir entonces en el mundo?

ALV. ¡La esperanza!

TODOS. ¿La esperanza?

CANTO.

ALV. Huérfano y pobre
desde la cuna,
siempre luchando
con la fortuna,
desesperaba
del mundo ya.

—

Rendido un dia
fijé en el cielo
una mirada
de desconsuelo;
y una purísima
luz si igual,
mis ojos de repente
vieron brillar.

—

Era la esperanza
plácida y serena;
era la esperanza
de ilusiones llena:
la que al alma mia
nuevo ser le da;
la que alienta el fuego
de mi voluntad.

MARQ. *y* OFIC. Ved que la esperanza
es aire fugaz;
no bien acaricia
rápida se va.

ALV. Bella cual la aurora
de la primavera,
dulce como el sueño
de la edad primera,
bríndame entre flores
cándidos amores,
glorias y tesoros
que sabré alcanzar.

MARQ. *y* OFIC. Pues en ella fia

y ella es sn deidad,
viva la esperanza
del buen oficial!

HABLADO.

MARQ. ¡Raro personaje por vida mia! ¿Y venis á pretender á la córte?

ALV. No, mi coronel. Vengo á ver á un tutor que me deparó mi destino, y á volverme en seguida á Segovia en donde estoy con mi regimiento.

MARQ. Es decir que no podreis cenar con nosotros. (*D. Alvaro se excusa por señas.*) Pues... buena fortuna, señor alferez, y que la esperanza no os engañe. (*Sonriendo.*)

ALV. No seria la primera vez.

MARQ. ¡Pobre muchacho! (*Yéndose con los otros. Él y los que le siguen se acercan de nuevo á la Dama y forman circulo en torno de ella.*)

ESCENA II.

DICHOS, *el* BARON, *la* DUQUESA.

BAR. Duquesa, yo os adoro. (*La trae del brazo.*)

DUQ. ¡Jesus! Ya van treinta veces con esta.

BAR. Porque os adoro treinta veces. Y si nuestra boda se retarda, voy á dar un estallido.

ALV. (¡Él es!) (*Se acerca un poco.*)

DUQ. ¿Quereis no ser imprudente? ¿No veis que nos observan? (*Señalando á D. Alvaro.*)

BAR. ¿Eh? (¿Qué estoy mirando?)

ALV. Si esta señora me permite hablar dos palabras con el señor Baron...

BAR. Cómo se atreve... Perdonad, Duquesa.

DUQ. Si, si. Yo voy mientras á saludar á estas niñas. (*Se dirige á un grupo de jóvenes que en traje de córte vienen por la derecha y habla bajo con ellas.*)

BAR. ¡Cómo! ¡Caballero! (*Colérico, acercándose á D. Alvaro.*) ¡Vos en la córte!

ALV. (*Con respeto.*) Sé que he hecho mal, pero por la primera vez me he visto obligado á desobedeceros.

BAR. Señor mio, yo no admito disculpas.

ALV. Perdonadme. Una órden del rey manda salir mañana mismo para Italia á mi regimiento, y yo vengo á suplicaros que os digneis conseguirme un permiso para retardar quince dias mi marcha.

BAR. ¡Un permiso! ¡Es decir; una carta blanca para autorizar vuestra pereza y vuestros placeres!

ALV. (*Con dignidad.*) Señor Baron, vos no ignorais que soy un buen soldado, y que por otra parte, mi reducida paga no me permite esos placeres de que me hablais.

BAR. Entonces ¿por qué no quereis partir mañana?

ALV. Es un secreto que no puedo revelar.

BAR. Y que á mí no me importa conocer.—Acabemos, señor mio.—Recordad que vuestro padre fué un pobre hidalgo, que al morir me dejó árbitro de vuestra suerte. Que he hecho demasiado por vos comprándoos una charretera, y que ella es todo vuestro presente y vuestro porvenir.—Yo he cumplido con la obligacion que me impuse.—Arreglaos vos en adelante como si no tuviérais tal tutor en el mundo. Pues no faltaba mas...

ALV. Está bien, señor Baron. No os molestaré mas, ni con mis peticiones, ni con mi presencia. Yo os doy gracias en nombre de mi pobre padre por lo que habeis hecho por mí... y me resignaré á marchar, y á todo lo que quiera mi destino. Dios os guarde. (*Saluda.*)

BAR. Él os proteja.—Esperad. (*Alvaro se detiene.*) ¿Teneis dinero para el viaje?

ALV. Me basta mi paga.

BAR. ¡Esa no es una razon!

ALV. Si tal.

BAR. ¡Pobre y soberbio!

ALV. ¡No! Siempre seré agradecido. (*Se aleja.*)

BAR. ¡Detcneos! Oid... ¡Eh! Vaya al diablo con su vanidad y su humor atrabiliario.

DUQ. Baron, Baron. Acercaos. Dicen que el rey quiere hacernos oir esos cómicos italianos que le han sido recomendados por Su Majestad el rey de Francia.

BAR. ¡Y yo que me olvidaba!.. (*A las damas.*) Señoras, en mi calidad de mayordomo de palacio, os puedo proporcionar un buen sitio al lado de la Duquesa.

DUQ. ¿Pero y la condesita mi sobrina?

BAR. Ya la encontraremos. Estará paseando sola como acos-

tumbra, y entregada á sus meditaciones... monásticas. (*El Marquès oye esto, y se acerca con otros oficiales y caballeros.*) ¿Concebis semejante mania? Una jóven á quien todos solicitan y festejan... (*D. Alvaro aparece solo y se queda en un extremo.*)

MARQ. Nadie en efecto se explica esa tristeza, ese alejamiento á que la condesita se inclina.

DUQ. Adios Marqués. ¿Estabais ahí? ¡Ya veis! Yo misma no puedo conseguir que Laura recobre su buen humor. Asi es que todo el mundo hace mil comentarios...

OFIC. 1.° (*A los otros.*) (¡Lo dicho! ¡Es una extravagante!)

DUQ. Por mi parte os aseguro, que si Laura continúa de ese modo, no... (*A las damas.*)

BAR. Silencio, Duquesa. ¡Ella es! (*Todos se vuelven á mirar al fondo.*)

OFIC. 1.° Ya vereis (*Riendo al Marqués que se acerca á ellos.*) qué mala cara os pone.

MARQ. (*Riendo.*) ¡Qué diablo! El claustro me vengará.

ESCENA III.

DICHOS y LAURA. *Los oficiales y caballeros forman grupo aparte con el Marqués, aunque observando y oyendo á Laura. Esta, la Duquesa, el Baron y las jóvenes, forman otro grupo en el otro lado. Don Alvaro solo en un extremo del lado del grupo de Laura, escucha silencioso é inmóvil.*

CANTO.

DUQ. (*A Laura que viene lentamente por el fondo.*)
¿Cómo tan sola,
sobrina mia?

BAR. y DAMS. (*A Laura.*) ¿Por qué esa triste
(*Laura apoya sus manos en las de la Duquesa.*)
melancolia?

CABS. y OFICS. (*Al Marqués.*) Traza de monja
teniendo va.

BAR. y DAMS. (*A Laura.*) ¿Qué os atormenta?
Hablad. Hablad.

LAURA. (*Con abatimiento.*) ¡Honda tristeza
mi pecho oprime!

BAR. DUQ. DAMS. ¿Cuál es la causa
de ese pesar?
LAURA. ¡Retiro y calma
tan solo anhelo!
CABS. *y* OFICS. (*Que la observan con aire burlon.*)
¡Pardiez! ¡A risa
nos mueve ya!
(*D. Alvaro continúa silencioso, y escuchando en la misma actitud. Todos menos Laura, que continúa con sus manos entre las de la Duquesa.*)

CABS. *y* OFICS. (*Al Marqués.*)
¡Já! ¡já! ¡já! ¡já!
¡já! ¡já! ¡já! ¡já!
¡Pobre Marqués!
¡Dejadla en paz!

DUQ. (*A Laura.*)
Sobrina mia,
por caridad,
tanta tristeza
no es natural.

BAR. *y* JOV. (*Ap.*)
Por mas que quiera
disimular,
algun arcano
tiene su mal.

DUQ. (*A Laura.*) A mí me han enseñado
mil experiencias,
que á tu edad se padece
de intercadencias.
Pero á mi tedio,
gracias á Dios,
dulce remedio
puso el amor.
Haz como yo;
haz como yo;
verás cómo se anima
tu corazon.
BAR. (*A Laura.*) Tiene razon,
tiene razon.
Por ese mismo método
me curo yo.

A LA VEZ.

CABS. *y* OFICS.
(*Riendo, al Marqués.*)
Si el amor vuestro
no la curó,
es que sin duda
sois mal doctor.

LAS JOVS. (*A Laura.*)
Tiene razon,
tiene razon.
Todas las penas
las cura amor.

LAURA. ¡¡Amor!!
No, no: jamás en mí
su llama brillará
cual yo la imaginé
purísima y leal.
Jamás, ¡ay! al amor
mi fé se entregará.
¡Dejadme siempre asi!
¡Yo nunca podré amar!

A LA VEZ.

(Y con intencion distinta cada grupo.)

CABS. *y* OFICS. *(Al Marqués.)*
¿Eh? ¿qué tal?
Marqués, ¿habeis oido?
su desden
no vencereis jamás.
¡Vive Dios!
Amor es nuestra vida.
¡Vaya al diablo
la vida sin amar!

BAR. DUQ. JOVS.
A tu edad
propicia la natura
al placer
convida sin cesar.
¡El amor
es luz de nuestra vida!
¡No es vivir
la vida sin amar!

LAURA. Sueños que finge
la fantasía,
tiernos latidos
del corazon,
dulces consuelos
que amor envia,
hoy á vosotros
renuncio yo!
Fieles amigas,
niñas graciosas
que fé sincera
dais al amor;
por él mecidas
vivid dichosas!
¡feliz el alma
que en él creyó!

A UN TIEMPO.

Ofics. *y* Cabs.	Duq. Bar. *y* Jovs.
(*Al Marqués.*)	
Esto está visto,	¡Ay, pobre Laura!
se decidió:	odia el amor!
la condesita	No haré en mi vida
odia el amor.	tal cosa yo!

(*Las jóvenes se separan y hablan entre sí.*)

HABLADO.

Duq. ¡Es decir que nunca amarás á nadie!—Hija, te admiro.

Bar. Yo me habria muerto ya.

Marq. (*Acercándose.*) ¿Ni consentireis tampoco en ser amada? (*Laura le saluda friamente, y se retira á otro lado. La Duquesa y el Baron la siguen.*)

Ofic. 1.° (*A los otros.*) Qué mal lo ha recibido! (*El Marqués, que ha hecho un movimiento de despecho, se domina y se reune con los Oficiales y Caballeros.*)

Ofic. 1.° (*Al Marqués.*) No os aflijais, Marqués. (*Riendo.*)

Marq. (*Sonriendo.* ¿Yo, señores? Si me dejara por un rival... ¡Pero por un convento! ¡Diablo! ¡Quién llega hasta ahí?

Duq. ¡Jesus! ¡Procura al menos distraerte! No des lugar á que se diga en la córte que quieres hacerte monja.

Laura. ¿Y por qué no?

Duq. ¡Cómo! Pensarias sériamente...

Laura. Si, querida tia. Mi carácter ha sufrido un cambio inexplicable. Mis instintos, mis deseos me alejan de los placeres, de la sociedad. El amor... El amor no existe para mí. No puedo explicaros mas. Dejadme con mis ideas. Ellas son hoy mi único refugio.

Duq. ¿Refugio, de qué? ¡Dios mio! A tí te sucede algo que no comprendo, pero que me alarma.

Bar. ¡Condesa!..

Laura. (*Haciendo un esfuerzo.*) ¡Oh! no. Nada me sucede. Tranquilizaos. Yo haré un esfuerzo...

Bar. ¡Ajá! Eso. Los jardines están deliciosos. S. M., que os quiere tanto, y que nos ha visto en esas alamedas, ha

preguntado por vos.

DUQ. Si, si. El rey tiene que hablarte, sobrina.

LAURA. ¿A mi? (*Admirada.*)

BAR. Dadme vuestro brazo. ¡Pardiez! A los veinte años pensar en un convento... Duquesa, (*Presentándola el brazo izquierdo y llevando del derecho á Laura.*) este otro. (*A las jóvenes.*) Señoras, cuando gusteis. (*En voz alta al Marqués, que habla bajo con sus amigos.*) Adios, Marqués. (*Se va con Laura, Duquesa y damas. El Marqués se vuelve y saluda profundamente, asi como los caballeros y oficiales.*)

OFIC. 1.º (*Despues de mirar por donde se va Laura.*) ¿Y hay quien la pueda amar con ese carácter?

MARQ. No, por mi nombre. Pero os juro que como pueda darle una leccion...

OFIC. 1.º (*Reparando en don Alvaro, que continúa solo en el extremo derecho del procenio, triste y abatido.*) ¡Calle! (*A los demás.*) ¿Todavía por acá el alferez?

MARQ. (*Yendo hácia don Alvaro, que no le ve llegar, y con aire burlon.*) ¿Qué es eso, amigo mio? Estais aun meditando sobre la esperanza?

ALV. (*Alzando la cabeza y mirando al Marqués.*) No, mi coronel. Ahora menos que nunca. (*Con decaimiento.*)

OFIC. 1.º ¡En efecto! (*Observándole.*) Ese aire abatido...

MARQ. ¡Cómo! ¿Qué cambio es ese? Pues y aquella decantada fé...

ALV. Desapareció para siempre.—¡Ah! Deciais bien, señores, la esperanza es aire! (*Fabricio aparece de nuevo y escucha.*)

OFIC. 1.º Lo hemos convertido. (*A los otros.*)

MARQ. ¡Pobre alferez! Creedme. Para prosperar en este mundo... nada hay mejor que la osadia y la voluntad. (*Se va hablando con los caballeros y oficiales.*)

ALV. ¡La osadia! Mi pobreza me impide el tenerla! ¿De qué me serviria la voluntad?

FAB. ¿Sois tambien pretendiente, caballero?

ALV. No.

FAB. Entonces tendreis amigos en la córte que pudieran recomendarme...

ALV. No conozco á nadie. Perdonad. (*Váse.*)

FAB. No hay de qué.—Apostamos algo á que me vuelvo á Zamarramala sin empleo... y lo que es mas, sin espe-

ranzas de que el padre de Juana consienta en nuestra boda?—¡Claro!—Un jardinero de palacio... que estará como la propia rosa, no quiere que su hija se case con un hongo como yo.—Con un hombre... que se ha mandado hacer este traje de gala, diciéndole al sastre... ¡Apunta, que vuelvo!—Basta de ideas lúgubres! Juana debe buscar un medio de que nos veamos de ocultis.—Bartolo el hortelano es su confidente, y aquí debo esperar... (*Música en la orquesta.*)

ESCENA IV.

DICHO *y* BARTOLO, *asomando la cabeza por entre las ramas.*

BART. ¡Fabricio!
FAB. Pero no. ¡No debo esperar! ¡Oh alegria! ¡Él es! (*Bartolo sale mirando á todos lados.*)

DUO.

BART. *á* FAB. Agazapándome
como una liebre,
sin que me vieran
logré venir.
FAB. Y yo hace rato,
Bartolo amigo,
como al Mesias
te espero aquí!
¿Y mi Juanita?
BART. Tardará poco.
(*Reparando en Fabricio y sorprendido.*)
¡Qué traje, cáspita!
FAB. (*Con vanidad.*) ¡Yo soy asi!
A mí me gusta
ponerme majo
para flechar,
seducir.
(*Plantándose enfrente de Bartolo con el sombrero debajo del brazo, una mano en el pecho y con aire de fatuidad.*)
¿Qué te parece mi casaca?
¿Di si la chupa me está bien?

Dime que tal me vá el peinado:
¡Mírame pues!
(*Da media vuelta.*)
¡mírame pues!

BART. Con el faldon haciendo cola
y con la cresta del tupé,
y esa pechuga tan *sacaa*
lo mismo estás
que un gallo inglés.

FAB. Mírame bien.

BART. Ya te miré..

LOS DOS.

FABRICIO.	BARTOLO.
¿No vengo, di, hecho un marqués?	Lo mismo estás que un gallo inglés.
—	—
Al verme tan peripuesto cuando yo nunca me engalané, si Juana conoce al sastre mas que de mí se prenda de él.	De verlo tan peripuesto y de que Juana (*Ap.*) lo quiera á él, me lleno de reconcomios y voy de *invidia* á echar la hiel.

BART. Mala noche eliges
paa enamorar.

FAB. Aunque nos descubran
nada se me dá.

BART. Mira que su padre
es muy animal.

FAB. No tengas cuidado,
que yo lo soy mas.

BART. ¡Es verdad!

FAB. Y á mí á testarudo
no me ha de ganar.

COPLA.

FAB. Jardinero es tu papá,
mas de fijo no tendrá
un clavel ni un alhelí
que se igualen, Juana, á tí.

¡Ay, tirana!
¡Ay, tirana!
Salga pez ó salga rana,
porque quiero y me da gana
yo contigo me he de unir.
Ven aqui,
ven aqui.
Que tu novio
zamarramaleño
piando de amores
está en el jardin.

LOS DOS.

FABRICIO.

¡Ay, tirana!
¡Ay, tirana!
Salga pez ó salga rana,
porque quiero y me da gana,
yo contigo me he de unir.
Ven aqui,
ven aqui,
que tu novio
de Zamarramala
está de casaca
piando por tí.

BARTOLO. (*Ap.*)

¡Ay, tirana!
¡Ay, tirana!
Tú no sabes con qué gana
le daria una sotana
al mostrenco que está aqui.
Yo por tí,
yo por tí
me requemo
callando, callando,
y sirvo en la fiesta
de corre, vé y dí.

HABLADO.

ESCENA V.

DICHOS, JUANA, *con dominó y la careta en la mano.*

BAR. (*Ap.*) ¡Yo servir á mi rival!
JUANA. ¡Dios mio! ¡Qué elegante!
FAB. ¡Juana de mis entrañas!
JUANA. ¡Mi Fabricio!
FAB. Si: tu Fabricio, que se arrojaria á tus pies... si no trajera calzones nuevos.
JUANA. ¡Pero qué lujo! ¡Si parece un príncipe!

BART. (¡Hum! ¡Se me exalta la *biblia*!)
FAB. ¿Y el buitre de tu padre?
JUANA. Fabricio, no lo llames asi.
FAB. Seré indulgente. ¿Y el culebron de tu padre?
JUANA. No tardará en entrar en nuestras habitaciones: yo he salido para verte un instante.
FAB. Un instante es poco. Yo quiero estar á tu lado hasta que me desmorone de viejo.
BART. (*Con mal humor.*) Esta noche no *pué* ser.
FAB. ¿Por qué razon?
BART. Porque os verán con las *luminarias*.
FAB. No me importa.
BART. Y porque hay baile. ¿No oyes los *vigulines*?
FAB. (*A Juana.*) No hay violin ni vihuela que me separe de tí.
BART. (¡Hum! Sufre, Bartolo.)
FAB. Ademas, yo me he presentado ya en los salones.
JUANA. ¿En los salones?
FAB. ¡Ajá! Y me he dado un atracon en el ambigú.
BART. ¡En el *ambregú*! (*Muy asombrado.*)
JUANA. ¡Cielos!
BART. (¡ Es *afortunao* este hombre!)
FAB. Y dentro de poco me verás empleado... y nadan lo en oro... y en paja.
JUANA. ¿De veras?
FAB. ¡Yo se la ofreceré á tu padre! Yo pondré todo mi sueldo á sus pies... y él entonces me dará tu mano.
JUANA. ¡Ay! (*Suspirando.*)
FAB. Si. Esta mano que estrecho entre las mias...
BART. ¡*Frabicio*! (*Colérico y de pronto.*)
FAB. ¿Qué te da, hombre?
BART. Repeluznos.
FAB. ¿Quién se contiene al ver este rollo de nieve? ¡Mira, mira qué hoyitos! ¡Qué blancura!
JUANA. ¡Jesus! Suelta.
BART. ¡Jé, jé! Pues es verdad... (*Acercándose.*)
FAB. ¿No dan ganas de?... (*Vá á besarla y Bartolo se adelanta y la besa. Juana da un grito.*)
BART. ¡Hum!
FAB. ¡Bruto!
BART. ¿Pues no *ices* que dan ganas?
FAB. Si; pero á mí solo.

BART. ¡Toma! Y á mí tambien.

JUANA. Bartolo, no quiero bromas, ni estamos para perder momento. (*Á Fabricio.*) ¿Te ha dicho lo que le encargué?

BART. No me he *acordao.*

JUANA. Pues bien. Bartolo tiene dos dominós que yo le he dado. Ponéoslos en seguida y esperadme. Cuando mi padre se haya dormido, yo volveré á los jardines, y disfrazados los tres podremos hablar toda la noche, sin riesgo de ser conocidos.

FAB. Soberbio... Pero... ¿no pudiera quedarse por allá Bartolo?

BART. Yo no la *ejo* sola.

JUANA. Y asi se lo encargo siempre. ¡Vaya! ¡qué dirian las gentes si supieran... (*Mirando á la derecha.*) ¡Ay, Dios mio!

LOS DOS. ¿Qué?

JUANA. La Condesita mi madrina. (*Cubriéndose el rostro.*)

BART. Yo me escapo.

JUANA. ¡Si nos viese juntos! ¡Vete con él!

FAB. ¿Pero qué importa?

JUANA. ¡Y ella que está de tan mal humor! Idos.

FAB. ¿Y tú?

JUANA. Luego te buscaré.

BART. (*Queriendo llevárselo.*) Anda, mastuerzo.

FAB. ¡Pero escucha! (*A Juana.*)

BART. (*Tirando del brazo de Fabricio.*) ¡Corre! (*Se van corriendo.*)

JUANA. (¡Viene sola! Avisemos al Marqués. ¡No en vano me ha prometido emplear á mi novio!)

ESCENA VI.

La condesa LAURA, D. ALVARO, *oculto. La orquesta toca una música suave, que empieza muy piano. Se oye la voz de D. Alvaro como un eco que se aproxima poco á poco, y se le ve en seguida venir oculto entre las enramadas. La condesa Laura aparece por el fondo, y viene como atraida por aquella voz misteriosa. Su fisonomia demuestra gran ansiedad y sus ojos buscan en todas direcciones. D. Álvaro canta oculto mientras Laura va bajando lentamente.*

CANTO.

ALV. Tu nombre el aura

murmura amante;
tu frente el céfiro
besando va;
A tus miradas
brotan las flores,
y al alba celos
tu risa da.

LAURA. (*Ap.*) ¡Oh Dios! (*Conmovida.*)

ALV. También yo, Laura, un dia
te dí mi corazon;
mas ¡ay! oscuro y pobre,
debí callar mi amor.

LAURA. (*Ap.*) ¡Su amor!

ALV. Si amor en tí no cabe,
si muere mi ilusion,
perdona á quien osado
su bien en tí soñó.

LAURA. (*Ap.*) Do quier repite el aura...

ALV. (*Dentro como un eco.*) ¡Laura!

LAURA. (*Continuando.*)
Su misteriosa voz.

ALV. (*Como un eco.*) ¡Adios!

LAURA. (*Ap.*) ¿Por qué de mí se aleja?
¿En dónde se ocultó?
¿Quién es el que en mi alma
enciende asi, gran Dios,
el fuego del deseo,
la llama del amor?

ALV. Laura,
¡adios!
Perdona si he soñado
un imposible amor.

HABLADO.

LAURA. (*Ap.*) No hay duda, no. Es el mismo acento de otras veces. ¡Ah! No me ha engañado como creí! (*Se vé á D. Alvaro deslizarse entre la enramada.*)

ALV. (*Ap.*) Un último adios y partamos.

LAURA. ¡Cielos! Creo que se mueven estas ramas. (*D. Alvaro retrocede y huye por la enramada hácia el fondo. Laura*

va á dirigirse á la enramada y se detiene.) ¡Imprudente! ¿qué voy á hacer? (*El Marqués aparece en el fondo, se detiene al ver á Laura y dice.*)

MARQ. (Aqui está.)

LAURA. (*Ap., y sin ver al Marqués.*) Sin embargo... despues de lo que el rey me ha dicho... ¡Oh! ¡Sí! ¡Busquémosle. (*Entra vivamente por la enramada.*)

MARQ. (*Ap.*) ¿A quién? (*En este momento D. Alvaro sale de la enramada por el lado del fondo y atraviesa huyendo el teatro, sin ver al Marqués que se oculta velozmente detrás de un árbol.*)

MARQ. ¡El alferez! (*D. Alvaro desaparece.*) Y sale huyendo, en tanto que la Condesa...

LAURA. (*Saliendo de nuevo á la escena.*) ¡Nadie!—¡Siempre nadie!

MARQ. (*Ap. desde donde está oculto.*) ¿Qué dice?

LAURA. ¡Oh! ¡Esto es para volverse loca! ¡Ah! ¡querida tia! (*Viendo á la Duquesa que viene con el Baron muy agitada.*) ¿Sois vos?

ESCENA VII.

LAURA, *la* DUQUESA, *el* BARON, *el* MARQUES, *oculto.*

DUQ. ¡Yo que vengo asombrada! ¡Indignada!

BAR. ¡Calmaos, Duquesa, calmaos!

DUQ. Vamos á ver.—¿Qué misterio es este, sobrina? ¿Qué es lo que habeis contado á su majestad? Explicaos!

LAURA. ¡Cielos! El rey os ha dicho...

DUQ. Ahora mismo,—delante del Baron.—Por lo visto, yo que soy vuestra tia, vuestra amiga... os inspiro menos confianza que su majestad.

LAURA. (*Cariñosamente.*) ¡Oh! no Pero el respeto que debo al rey, el cariño que profesó á mi padre, y el interés... la insistencia conque ha querido saber el secreto de mi melancolia ..

DUQ. ¡Jesus! ¡Jesus!—Quién lo hubiera creido.—¡Tú! una mujer de talento...

LAURA. Pues bien.—Llamadme excéntrica, extravagante, todo lo que querais; pero yo no puedo librarme de esta tirana preocupacion.

DUQ. (*Al Baron.*) ¿Habeis visto un carácter semejante?! Dios

mio! Yo nunca he sido tan fantástica! (*De pronto.*) Por eso me caso con vos.

BAR. Gracias.

LAURA. (*Conmovida.*) Y sin embargo, si un dia y otro llegasen á vuestras manos cartas misteriosas, llenas de pasion y de ternura: si de contínuo oyéseis en el silencio de la noche ó en la tranquila soledad de vuestro retiro, una voz mágica y suave que invocando vuestro nombre os repitiera mil juramentos de amor!.. Si poco á poco vuestra curiosidad se fuera convirtiendo en un deseo y este deseo creara en vuestra fantasia todas las ilusiones de un amor sublime, ardiente, sin igual... (*Con viveza.*) ¡Ay querida tia, vos no podeis comprenderme! Vos no habeis sentido nunca lo que yo!

DUQ. ¡Nunca, y llevo ya cuatro maridos!

BAR. (¡Cáspita! ¡Si me enterrará como á los otros!)

LAURA. Pues bien. Compadecedme, pero no extrañeis la exaltacion de mis ideas. (*Con emocion.*) Yo me he creado un ser á quien adoro, en quien supongo todas las perfecciones...

BAR. ¡Sin conocerle!

LAURA. ¡Pobre ó rico, noble ó plebeyo, sus cartas revelan el talento, la virtud, el honor!

DUQ. Pero y si ese hombre fuera feo?..

LAURA. ¡Con un alma tan bella me haria igualmente feliz!

DUQ. ¡Esto es una verdadera mania! ¡Esto es soñar!—Un hombre que no se dá á conocer... No te basta eso para sospechar...

LAURA. ¡Y si yo os dijera que hace un instante estaba ahí! en esa enramada... despidiéndose de mí para siempre. (*El Baron se asoma vivamente á la enramada.*)

DUQ. ¿Y tú le has hablado?

LAURA. ¡Oh! no. En vano le buscaron mis ojos.

DUQ. ¿Lo ves? Sin duda es un farsante que se burla de tí.

LAURA Y yo que no podré nunca amar á otro, ocultaré en un claustro mi dolor.

BAR. (¡Esta mujer es un fenómeno!)

DUQ. (*Con sarcasmo.*) ¡Oh! Ya no tendrá eso lugar. El rey acaba de decir que debian respetarse tus ideas, que tu felicidad era antes que todo, y que una vez descubierto ese amante ideal, le bastaria que fuese un hombre honrado, para elevarlo á tu altura y hacerlo esposo tuyo.

BAR. ¡Oh rey liberal y magnáni...

DUQ. ¡Callad! (*Interrumpiéndole impaciente.*) Eso no tiene sentido comun.—Y vos, sobrina...

LAURA. Yo soy una niña loca, (*Cariñosamente.*) ¿no es verdad? Pero vos me quereis mucho... (*Cogiéndola una mano.*) y sé que os alegrareis de verme dichosa. (*Se va.*)

DUQ. ¡Pero escucha! ¡Expliquémonos! (*Queriendo seguirla.*)

BAR. (*De pronto y paseando con expresivo entusiasmo.*) ¡Eso es sentir! Eso es tener... Buff!

DUQ. (*Volviendo desde el fondo.*) ¿Qué estais vos hablando?

BAR. ¡Duquesa! yo me inflamo al oir estas cosas!

DUQ. ¿Pero por qué os agitais asi?

BAR. Vamos á bailar un wals!!

DUQ. ¡A bailar con lo que está pasando!

BAR. ¡Yo necesito bailar esta noche!

DUQ. ¡Vos!

BAR. Si. ¡A ver si se me van estos vapores! Tomad mi brazo. (*La cóge.*)

DUQ. ¡Baron!

BAR. ¡Duquesa! ¡Tu amor ó la muerte! (*Llevándosela.*)

DUQ. ¡Y me tutea!

BAR. ¡Yo soy asi cuando me exalto! Yo quiero que me ameis con furor!

DUQ. ¡Se os ha vuelto el juicio!

BAR. Con el furor de vuestra sobrina! (*Desaparece.*)

ESCENA VIII.

El MARQUES, *saliendo de donde está oculto.*

MARQ. ¡Ah qué descubrimiento! ¡Soy dueño del secreto de la Condesa! ¡Sé mas aun que ella misma, puesto que he visto salir de esa enramada á su misterioso enamorado. Vive Dios, señor alferez!.. Ya que pierda yo mi esperanza, piérdase la vuestra tambien. Por fortuna no os conoce aun la Condesa.—Y en cuanto á ella... ¡Pardiez! Yo haré que la córte castigue con el ridículo su hipocresia. ¿Eh? ¡Dos máscaras corriendo hácia aqui! ¡seguidas del alferez! Sepamos... (*Se vuelve á ocultar.*)

ESCENA IX.

FABRICIO, BARTOLO, *en seguida* D. ALVARO.

FAB. ¡Corre, que nos sigue!
BART. ¡Auf! ¡Yo me ahogo con esta *carántula*!
ALV. ¡Detenéos!
FAB. (Ya nos atrapó.)
ALV. Una palabra, caballero. (*A Fabricio.*)
FAB. No puede ser. Yo no te conozco. (*Fingiendo la voz.*)
BART. Ni yo. (*Id.*)
ALV. (*A Fabricio.*) Pero yo si. Os he visto un momento sin la careta y sé quién sois.
BART. ¿Entonces á qué has *fingío* la voz? (*Quitándose la careta.*)
FAB. (¡Habrá jumento!)
ALV. (*A Fabricio.*) No disimuleis inútilmente. Hace poco nos hemos hablado en este mismo sitio, y eso me anima á pediros el favor de que me presteis ese dominó por media hora.
FAB. Caballero, (*Quitándose la máscara.*) este dominó me hace á mí suma falta... y ya me estarán esperando. Buenas noches. (*Se vá á poner la careta.*)
ALV. ¡Oh! No os vayais. De ese favor puede depender la felicidad de mi vida.
FAB. Si; pero yo me entiendo y bailo solo.
BART. ¡*Empriéstaselo*, hombre! ¡*Empriéstaselo*!
FAB. ¡Dale tú ese, mastuerzo!
ALV. ¡Oh! media hora no mas, y vendré á devolvéroslo aqui mismo.
FAB. ¡Cáspita! Es que hay favores que no tienen chiste maldito.
ALV. Ved que el tiempo se pasa, que la ocasion se pierde! (*Con impaciencia.*)
FAB. Ahí va el dominó. (*Quitándoselo.*)
ALV. ¡Gracias! ¡Mil gracias!
FAB. ¡Si, gracias! pero yo me quedo sin él. (*D. Alvaro se pone el dominó vivamente.*)
ALV. Tomad mi sombrero. Esperadme aqui dentro de media hora.
FAB. ¡Jé! ¡Este sombrero no me entra!
ALV. (¡Ah! logre yo hablarla, y decídase mi suerte de una

vez.) (*Se vá.*)

FAB. ¡Sabe Dios qué trapisonda irá á armar ese hombre!

BART. ¡Demonio, y qué paso lleva! (*Mirando los dos por donde se ha ido D. Alvaro.*)

MARQ. ¡Pronto! Ese dominó. (*Apareciendo vivamente.*)

LOS DOS. (¡Calle, otro!) (*Volviéndose.*)

FAB. ¡El Marqués!

MARQ. (*A Bartolo.*) Dame ese dominó, y ¡ay de vosotros si decis á nadie una palabra.

BART. Si, señor, si. (*Quitándoselo muy deprisa.*)

FAB. ¡Pues no hay esta noche dominó seguro!—Señor Marqués, dejad siquiera que...

MARQ. ¡Silencio!

BART. Meta usia la manga. (*Poniéndoselo.*)

MARQ. A la menor indiscrecion... os mando cortar las orejas. (*Poniéndose el dominó*)

BART. ¡Ay! (*Da un salto y se vá á un extremo del proscenio.*)

MARQ. Ayúdame tú. (*A Fabricio.*)

FAB. (*Ayudándole.*) ¡Ah, señor Marqués! ¡Qué no haré yo por merecer vuestra proteccion y aquel empleillo... (No está de mas la pulla.)

MARQ. Os prohibo seguirme. Retiraos.

LOS DOS. Volando. (*Echando á correr.*)

MARQ. Tomad. (*Les tira un bolsillo.*)

LOS DOS. ¡Oh!... (*Se avalanzan al suelo. Bartolo lo coge y escapa.*)

FAB. (¡Cáspita! Se lo lleva él solo.) (*Corriendo detrás.*)

MARQ. Su dominó es morado. Sigámosle. (*Vá á irse y retrocede, poniéndose la máscara.*) ¡Ah! (*Con satisfaccion.*) No ha tenido tiempo de hablarla.

ESCENA IX.

El Marques, Laura, Caballeros, Damas.

Las Damas vienen por el fondo, separadas unas de otras. Al lado de cada una, y figurando seguirlas diciéndolés requiebros, vienen uno ó dos caballeros. Laura á un lado y apoyada en el brazo de una dama, sin ningun caballero al lado suyo. Las Damas, andando muy lentamente, abanicándose con cierta laxitud estudiada y haciendo mil dengosos gestos de hastio y de indiferencia, en tanto los Caballeros les indican por señas que las quieren mucho y que èstan muy hermosas. Ellas van asi bajando del fondo al proscenio.

CANTO.

Damas. (*Abanicándose y haciendo gestos, rodeadas de los Caballeros.*)

¡Oh qué enfadosa
galanteria!
¡Basta! ¡Veremos!
¡Basta por Dios!
¡Tengo jaqueca!
¡No estoy de humor!
No digo si...
ni digo no.

(*Se dirigen á la enramada.*)

Cabs. Una esperanza (*Siguiéndolas.*)
para mi amor!

Damas. ¡Luego! ¡Mañana! (*Con fastidio.*)
¡Bien! ¡Qué sé yo?

Cabs. Con Dios quedad. (*Despidiéndose con pena.*)

Damas. ¡Adios, adios!

(*Se sientan al pie de la enramada con Laura.*)

(¡Qué tristes van!)

(*Mirando de reojo á los Caballeros, que se van al lado opuesto de la escena y sonriendo unas con otras..*)

Cabs. ¡Qué ingratas son!

(*Pasando al extremo opuesto y unos á otros. Los Caballeros las miran desde lejos y ellas vuelven á tomar su aire dengoso, diciendo.*)

Caballeros (*Unos á otros*).

Mirad, mirad
qué mal humor,
ni dicen si
ni dicen no.

Damas (*Abanicándose*).

Me siento mal,
no estoy de humor,
ni digo si
ni digo no.

(*Al ver que los Caballeros no miran ya, recobran su aire natural y le cuentan á Laura, que está sentada en medio de ellas, lo siguiente.*)

Unas. El mio es un soldado
muy galan,
muy gentil.

Otras. El mio es un mancebo
muy cortés,
muy civil.

Todas. El pobre muerto está,
muerto está
por mí.
¿Qué medio queda ya?
Le diré
que si.

ELLOS Y ELLAS A UN TIEMPO.

Caballeros (*Unos á otros*).

La niña es muy graciosa,
muy sagaz,
muy gentil.

Al fuego de sus ojos
me cegué,
me rendí.
No importa, no, el desden
que fingió
sentir.
Al cabo, yo lo sé,
me dirá
que si.

Damas (*A Laura*).

El mio es un soldado / mancebo
muy galan,
muy gentil.
Al fuego de sus ojos
sin querer
me rendí.
El pobre muerto está,
muerto está
por mí.
Al fin y al cabo... ¡pues!
le diré
que si.

Laura. ¡Oh! Cuál la vida
pasa entre flores,
al dulce encanto

de los amores.

DAMAS. Los tuyos cuenta.

LAURA. Yo nunca amé.

DAMAS. (*Ap.*) ¡Jesus, qué alma tan rústica!
No puede ser. (*A Laura.*)

LAURA. Os lo aseguro.

DAMAS. ¡Jamás amó!! (*Admiradas.*)
¿Es cierto? Di.
¿Es cierto?

MARQ. (*Dentro de la enramada*) ¡No!

LAURA. (*Volviéndose agitada.*) ¡Ah!

DAMAS. De esta enramada (*Que se han vuelto y miran.*)
salió la voz.

(*Se abren las ramas y asoma la cabeza del Marqués, cubierto con el dominó y la careta.*)

LAURA y DAMAS. ¡Oh! (*Laura se levanta.*)

(*Se quedan mirando. Los Caballeros estan en el lado opuesto hablando entre sí:-acuden á esta exclamacion y se manifiestan sorprendidos al ver asomar aquel máscara.*)

MARQ. (*Con acento burlon y sin salir de la enramada.*)
La condesita
con su aire místico,
á todo el mundo
mintiendo está.
Y mientras quiere
meterse monja...
á caza de un marido
por el jardin se vá.

CABS. y DAMS. ¡Já! ¡já! ¡já! (*Sueltan una risotada.*)

LAURA. (*Viniendo conmovida al centro de la escena.*)
¡Qué rubor!

CABS. DAMS. ¡El lance es singular! (*Las damas se levantan.*)

LAURA. Quién asi,
(*Ap. y muy agitada, mirando al Marqués*)
justo Dios,
se burla de mi mal?..

(*El Marqués, siempre enmascarado, ha salido de la enramada.—Todos le observan con curiosidad.*)

MARQ. En sus alas amor (*En tono de burla.*)
hoy se llevà fugaz,
de esta monja la fé,
de esta niña la paz.

CORO. (*Ap. unos á otros.*) Lindo chasco nos dió
la devota beldad.
¡Já! ¡já! ¡já! Chito, chito
que nos puede escuchar.

LAURA. ¿Quién es ese insolente?

MARQ. Severa me juzgais. (*Acercándose.*)
Yo mas que nadie anhelo
serviros.

LAURA. Apartad.

MARQ. (*A todos con el mismo aire burlon.*)
¡Ya lo veis! El amor
hoy se lleva fugaz
de esta monja la fé,
de esta niña la paz.

A UN TIEMPO.

CORO.	LAURA.
Lindo chasco nos dió, etc. etc. etc.	Esta burla cruel no me acierto á explicar. ¡Ah! mi cólera en vano contener puedo ya.

HABLADO.

LAURA. (*Con altiva dignidad, y dirigiéndose á todos.*) ¿De cuándo acá sirven los bailes de la córte, para que al abrigo de un disfraz se agravie públicamente á una señora?

TODOS. ¡Condesa! (*Las damas la rodean.*)

LAURA. (*Con sarcasmo.*) ¡Si! ¡Para mis amigos, esto no pasa de ser un incidente chistoso, una broma inocente! Gracias, señores, por esa opinion consoladora. (*Con severidad.*) Para mí lo que este hombre hace cubierto con su careta, es una insigne cobardia.

OFIC. 1.° Pero...

LAURA. (*Sin dejarle hablar.*) Y como yo he nacido hidalga y orgullosa, no puedo estar ni un solo momento enfrente de un cobarde! (*Se vá y las damas la siguen.*)

TODOS *y el* MARQ. ¡Deteneos!

ESCENA X.

CABALLEROS, OFICIALES, *el* MARQUES, D. ALVARO *apareciendo enmascarado con el dominó de Fabricio. Música en la orquesta.*

ALV. Una palabra, señores. (*Todos se detienen.*)

CAB. 1.° ¿Otro dominó?

MARQ. (*Ap.*) ¡Es él! ¡Ah! ¡Ya lo deseaba! (*D. Alvaro está en medio de la escena. Todos lo miran con suma curiosidad. Él permanece sereno y silencioso.*)

CAB. 1.° (*Ap. á los otros.*) ¿A que es un campeon de la Condesita?

OFIC. 1.° ¡Pero el otro!.. El del dominó negro... (*D. Alvaro se vá quitando lentamente un guante, y mirando á todos los que le rodean, dice sin alterarse.*)

ALV. Al llegar aqui en este momento, he comprendido que se habia insultado á esa dama, aunque ignoro quién ha sido el autor, y cuál el motivo del insulto. Pero... como me hallo dispuesto á defenderla y á vengarla, quiero saber con quién debo entenderme. (*Pausa. Todos guardan silencio, y se miran unos á otros. D. Alvaro los mira esperando que alguno hable Por último, el Marqués dá dos ó tres pasos, y se presenta delante de D. Alvaro.—Murmullo.*) ¡Ah! (*Mirándole.*) Está bien.—Quien quiera que seais... recoged ese guante. (*Le tira el guante.*)

MARQ. ¡Miserable! (*Yendo á lanzarse sobre él.*)

TODOS. ¡Señores! (*Interponiéndose vivamente.*)

ALV. No os alarmeis. (*Siempre sereno.*) El caso es muy sencillo... (*Dirigiéndose al primer Oficial.*) Y á vos, señor capitan, os confio lo que falta.

MARQ. Yo tambien.

OFIC. 1.° Pero señores, dentro de palacio...

ALV. En el jardin hay parajes retirados, y la noche no será un inconveniente para nosotros. Elegidnos los testigos.

OFIC. 1.° Sepamos al menos quién sois.

ALV. Yo no puedo descubrirme.

MARQ. Ni yo. (*Retirándose á un estremo del proscenio.*)

ALV. Pero vos, señor capitan, debeis cercioraros bajo la fé del secreto de que somos hombres de honor, y si me respondeis de mi adversario, por mi parte eso basta.

MARQ. Acercaos.

OFIC. 1.° (*Al primer Caballero.*) Vizconde, necesito de vos. (*Los

Caballeros se retiran un poco al fondo, formando un grupo y hablando con animacion. El Marqués está en el extremo derecho del proscenio, y D. Alvaro en el izquierdo. El primer Oficial en medio del proscenio, habla bajo algunas palabras con el Vizconde. En seguida se separan. El Oficial se acerca al Marqués, y el Vizconde á D. Alvaro.)

VIZC. ¡Un oficial! (*Al ver las insignias de alferez que le muestra ocultamente D. Alvaro, abriéndose el dominó. El Marqués, levantándose un poco la careta, muestra su rostro al primer oficial sin que los demas lo vean.*)

OFIC. 1.º ¡Cómo, Marqués!

MARQ. ¡Silencio!

OFIC. Os doy mi palabra. (*El primer Oficial y el primer Caballero se separan del Marqués y D. Alvaro y vienen á encontrarse al centro del proscenio. Los demas caballeros bajan con curiosidad.*)

CAB. 1.º Declaro que el máscara á quien he reconocido, puede cruzar su espada con un caballero.

OFIC. 1.º Lo mismo digo por mi parte, señores. Y confio en que siendo todos hombres de honor y tan sagrado el sitio en que nos hallamos, sabreis guardar acerca de este lance el mas profundo secreto. (*Todos se inclinan.*)

CAB. 1.º Vosotros nos acompañareis. (*A dos caballeros.*)

ALV. Marchemos.

MARQ. Al instante.

(*Siguiéndole. El Marqués, D. Alvaro, el primer Caballero, el primer Oficial y otros dos caballeros mas se van apresuradamente por la izquierda. Los restantes se alejan por el fondo hablando animadamente entre sí.*)

ESCENA XI.

JUANA *y* BARTOLO, *saliendo por la derecha.*

JUANA. Ven. Si debe estar aquí.

BART. Te digo que se ha *dio.*

JUANA. ¿Pero adónde?

BART. ¡Toma! Á tus habitaciones.

JUANA. ¡Cielos! ¡Si lo vé mi padre, con el genio que tiene!

BART. (¡Qué gusto! ¡Le va á dar una tunda!) (*Contento.*)

JUANA. ¡Pero por qué ha sido esa impaciencia! ¡Por qué no os habeis disfrazado para esperarme!

BART. Porque nos han quitao los *dóminos*.

JUANA. ¿Quién?

BART. ¡Chis! Lo único que te *pueo icir*, es que tengo este bolsillo lleno *e prata*... y que te voy á regalar dos diamantes como dos nueces.

JUANA. ¿A mí?

BART. Si, porque... porque aunque soy muy animal, yo te *quieo* mucho.

JUANA. Vaya una noticia! Ya sé que eres mi amigo.

BART. Algo mas.

JUANA. Bien. Mi amigo verdadero.

BART. Y *entoavia* mas.

JUANA. ¿Eh? ¿Cómo es eso? ¿Cómo se entiende? ¿Usted tiene ideas ocultas? ¿Usted hace traicion á mi Fabricio?

BART. Yo le aborrezco con *toos* mis cinco *sintios*, y con *toas* las potencias del alma.

JUANA. ¡Qué escucho!

BART. Y yo le he *aconsejao* que *juera* á buscarte á tus habitaciones, con la esperanza de que tu padre lo perniquiebre.

JUANA. ¡Animas benditas! ¡Qué infamia!

BART. ¡Porque tengo mas celos que un moro, y porque ya no *pueo* aguantar mas, ea!

JUANA. ¡Y yo qué me he fiado de este hombre!

BART. Asi. Ya me *eclaré*.

JUANA. ¡Oh! ¡Corramos á evitar que á Fabricio le suceda algo que... ¡Cielos!

BART. ¿Eh?

JUANA. ¡Todo el mundo corre hácia aquel lado! (*Mirando á la izquierda.*)

BART. ¡Es verdad! Y la guardia tambien.

JUANA. ¿Qué habrá sucedido? Veamos... No me sigas. Ya no te puedo ver. (*Se vá.*)

BART. ¿No? ¡En cuanto le regale los diamantes, se vá á poner mas dulce que un almibar! ¡Cáspita! ¡*Frabicio güelve*! huyamos. (*Váse corriendo.*)

ESCENA XII.

FABRICIO, *en seguida* D. ALVARO.

FAB. (*Corriendo azorado y puesta la mano en el brazo derecho.*) ¡Ay! ¡Creo que me sale sangre! ¡Ese bruto de jardinero al verme saltar por el balcon, me acometió como un tigre! ¡Y Bartolo que me decia que no habia peligro! Lo peor es que vendrá tras de mí, que no tengo mas remedio que escapar...

ALV. (*Saliendo apresurado.*) ¡Hidalgo!

FAB. (*Volviéndose asustado.*) ¡Ay! ¡Otra paliza!

ALV. Soy yo.

FAB. ¿Vos? Pues yo me marcho.

ALV. ¡Una palabra! (¡Ah! ¡vencido! vencido por él, y sin poder conocerle...)

FAB. ¡Caballero! ¡Yo estoy de prisa! (*Con miedo.*)

ALV. Yo tambien. Antes que amanezca tengo que hallarme á seis leguas de aqui... y os quiero confiar una comision. (*Saca un libro de memorias.*)

FAB. (¡Aprieta! Este hombre me ha tomado por su comodin...) Perdonad... Mis circunstancias son muy críticas...

ALV. Vos no os negareis á la súplica de un caballero.

FAB. Si... Mas... ¡Ay! Si viene el padre... (*Mirando por el fondo.*)

ALV. (*Vá á escribir y se resiente del brazo derecho.*) Ya que no he de volver á verla... ¡Oh! (*Esforzándose.*)

FAB. ¿Qué es eso? (*Recoge un lápiz que se le cae á D. Alvaro.*) Este lapiz.

ALV. (*Tomándolo.*) Gracias.

FAB. ¡Calle! ¿Estais herido?

ALV. No, no.

FAB. (*Ap.*) ¿No dije yo que este iba á armar con el dominó alguna trapisonda?

ALV. (*Escribiendo vivamente y agitado.*) «Adios, Laura. Si el »amor, como decis, no cabe en vuestro pecho, compa»deced al menos mi desventura... mayor hoy que nun»ca, pues ni aun vertiendo mi sangre he podido castigar »al hombre que os ofendió.»—Tomad, caballero. Con el mayor sigilo, y vos me respondeis de hacerlo asi, en-

tregad este billete á la Condesa del Puerto. Adios. (*Pasa á la derecha.*)

FAB. ¡Cómo! un billete á la... ¡Caballero! Tengo yo cara...

ALV. (*Ap.*) Mi caballo me pondrá antes de amanecer en Segovia. ¡Laura! ¡Ilusiones mias! ¡Adios para siempre! (*Váse.*)

FAB. ¡Jé! ¡Esperad! ¡Que olvidais vuestro sombrero!... ¡Si! Échale un galgo. ¡Cáspita! se le figura á él que voy yo á entretenerme en llevar billetitos, cuando me amenaza una felpa?... ¡Cielos! (*Asustado.*) ¡Siento rumor de voces! ¡Si fuera el padre!... ¡Caramba! ¡Ahora si que no paro hasta Zamarramala! (*Se vá corriendo.*)

ESCENA XIII.

DUQUESA, LAURA, DAMAS, CABALLEROS, MARQUES. *Los Caballeros y Damas vienen hablando con agitacion.*

DUQ. Sí, si, sobrina. Por tí ha sido. (*Al Marqués que sale sin disfraz, y afectando serenidad.*) Marqués, Marqués, ¿podéis vos enterarnos de lo que pasa?

MARQ. ¡Cómo! ¿Pues no lo sabe ya todo el mundo? Uno de esos enmascarados se batia por vengar á la Condesa de no sé qué agravio?

DUQ. ¿Estais seguro?

MARQ. Él mismo lo decia en alta voz.

LAURA. Y... ese hombre... quién era? qué señas tenia?..

MARQ. ¡Los que le han visto, aseguraban que iba disfrazado con un dominó morado!

LAURA. (¡Siempre el mismo misterio!)

DUQ. ¿Pero tampoco se sabe quién insultó á mi sobrina, ni por qué causa?

MARQ. Tampoco. Al ruido de las espadas, acudió un piquete de guardias, y los dos combatientes desaparecieron huyendo cada cual por su lado. Lo peor es que el defensor de la Condesa salió herido.

DUQ.
LAURA. } ¡Herido!

DUQ. ¡Si! en un brazo.

BAR. (*Saliendo.*) ¡No importa! S. M. le recompensará lo que ha hecho.

TODOS. ¿Cómo?

BAR. El rey está vivamente indignado, señoras, por el insulto hecho á la Condesa, y porque el agresor haya dado lugar á semejante desafio en medio del baile de palacio. S. M. ha mandado buscar á esos dos desconocidos en todas direcciones.—Al uno para castigar su audacia, y al otro... (*Se detiene.*)

DUQ. ¿Por qué no seguis?

BAR. (*Dirigiéndose á Laura ya en voz menos alterada.*) Pues bien, Condesa: si el otro es como sus palabras lo han dado á entender, el hombre que ocultamente os ama, S. M. cumpliendo su promesa, ha resuelto que se case con vos al instante.

LAURA. ¡Cielos! (*Ap. y reprimiendo su alegria.*)

MARQ. ¡Oh! (*Ap. con despecho.*)

DUQ. Pero esa extraña determinacion...

BAR. Yo soy el encargado de llevarla á efecto. S. M. ha confiado á mi perspicacia todo este gravísimo asunto, y...

LAU. (¡Ah! ¡Dios mio! Si él en efecto fuera...
(*Rumor en el fondo. El Baron sube á mirar, y exclama.*)
Un preso, señores, un preso! (*Todos se vuelven.*)

MARQ. (¡Todo se perdió!)
(*Laura mira tambien con una inquietud y ansiedad extrema.*)

DUQ. (*A Laura, que está con ella en la derecha del proscenio.*) ¡Qué emocion! Por Dios, sobrina. Domínate.

ESCENA ULTIMA.

DICHOS, *un* OFICIAL *y cuatro guardias conduciendo á* FABRICIO.

FAB. (¡Válgame San Fabricio!)

MARQ. (¡Calle! ¡mi pretendiente!) (*Con sorpresa.*)
(*Laura desde este momento mira desde su sitio con suma agitacion, que en vano procura dominar. La Duquesa trata de serenarla.*)

BAR. Sr. Oficial, ya sabeis que S. M. me ha encargado.. ¿Quién es ese desconocido?

OFIC. Le hemos alcanzado en el momento que se fugaba, escalando la verja.

BAR. (Ya tenemos uno.) ¿Y qué traeis ahí?
(*Al Oficial que trae el dominó morado en el brazo.*)

OFIC. Un dominó que hemos hallado en el suelo á corta dis-

tancia de su persona.

BAR. (*Se acerca, mira el dominó, y exclama.*) Un dominó morado!

TODOS *y* LAURA. Morado! (*Con agitacion.*)

MARQ. ¡Ah! (*A media voz vivamente y asaltado de una idea.*)

FAB. (¡Calle! ¡Qué efecto les ha hecho el color!)

LAURA. (*Ap. muy agitada á la Duquesa.*) ¿No ois, querida tia?

BAR. Este dominó es vuestro, caballero?

FAB. ¿Mio? (*dudando.*) Sí señor. Lo fué.

LAURA. (¡Oh!)

BAR. Pero... ¡No, no me engaño! ¡Teneis el brazo herido!

LAS DOS. ¡Cielos!

MARQ. (¡Oh fortuna!)

BAR. Sr. Oficial; este hidalgo está libre.

FAB. (*Ap. y saliendo de entre los guardias.*) ¡Ay qué bendita boca!

OFIC. Bien, Sr. Baron. Pero este papel que le hemos encontrado al registrarle, prueba sin embargo... (*Le da el papel al Baron. El Baron lo toma y lee para sí. El Marqués procura leer el papel con disimulo y por detrás del Baron.*)

FAB. (¡El billete del otro!) Sr. Baron, ese billete es un secreto que...

MARQ. (*Leyendo para sí por detrás del Baron.*) ¡Oh!

BAR. ¡Qué miro! (*Pasa al lado de Laura que está al extremo derecho del proscenio.*) Condesa, Condesa, leed. Este billete es para vos sin duda. (*Se lo da.*)

FAB. (¡Calle!)

LAURA. ¿Para mí? ¡Ah! (*Lo lee y exclama ap. lanzando una viva mirada á Fabricio.*) ¡Si! ¡Él era!

DUQ. ¡Tu defensor! (*Mirándole.*)

FAB. ¿Eh? (*Ap. y admirado.*)

BAR. ¡Vuestro futuro esposo! (*Mirando á Fabricio.*)

FAB. (¡Sopla!) Yo... (*Sorprendido.*)

MARQ. ¡Chito! (*Ap. y rápidamente á Fabricio.*) ¡Dí que sí, ó te cuesta la vida!

FAB. (¡Zambomba!)

DUQ. Pero sobrina, (*Ap. á Laura, y señalando por señas á Fabricio.*) ¡esa traza es vulgar!

LAURA. (*Ap. á la Duquesa.*) ¡Oh! ¡Su alma es la que yo adoro!

FAB. (¿Qué baraunda es esta?)

BAR. Y bien, caballero, vuestro nombre, vuestra condi-

cion...

MARQ. (*Adelantándose.*) Señores, es un antiguo amigo mio. Puedo responder de él.

FAB. (¡Uy, qué lio va armando este hombre!)

BAR. Entonces... (*A Fabricio.*) Antes de comunicaros las órdenes de S M., creo deber apresurarme á presentaros á la Condesa.

FINAL.—CANTO.

(*El Baron coge ceremoniosamente á Fabricio de la mano, y lo va llevando hácia donde está Laura, que al verlo acercarse se conmueve sobremanera.*)

LAURA. (*Ap. y dando algunos pasos hácia Fabricio con timidez.*)
¡Turbada apenas puedo
fijar la vista en él!)

FAB. (*Ap.*) Pues el Marqués lo manda
me dejaré querer.

(*Conducido por el Baron. Llegan uno enfrente del otro, se saludan muy lentamente. Laura con los ojos bajos. Entre tanto los caballeros cantan dirigiéndose unos á otros.*)

CORO. ¡Oh qué silencio elocuente!
¡Oh! ¡cuán turbados se ven!
Brilla el amor en sus ojos!
brilla en su rostro el placer!

DUQ. (*Al mirar mas de cerca á Fabricio.*)
(¡Ay Vírgen santa,
qué feo es!) (*Al Baron.*)

MARQ. (No separarme conviene de él.)

(*Despues de haberse saludado con sumo rendimiento y etiqueta, Laura se aleja un poco y canta aparte, en tanto que Fabricio mira á unos y otros, sin saber lo que hacer.*)

LAURA. ¡Esta emocion que me agita
no puedo ya contener!
Lo que mi mente soñaba
hoy realizado veré.

(*Con alegria. En este momento dirige una mirada furtiva á Fabricio, que al notarlo exclama aparte entusiasmado.*)

FAB. ¡Cristo, qué dulce mirar!
Hecho un carbon me quedé.
Esto podrá acabar mal;
pero comienza muy bien.

(En este momento el Marqués pasa cerca de Laura, sonriendo y dándole por señas la enhorabuena. Todos los caballeros y damas se adelantan con el propio objeto dirigiéndose á Laura y á Fabricio. La Duquesa manifiesta sumo descontento, y el Baron se esfuerza en hacerle reflexiones.)

MARQ. *y* CORO. ¡Todos os damos aqui
nuestro cordial parabien!
¡Con sus delicias amor
hoy premiará vuestra fé!

(El Marqués rie aparte. Los caballeros rodean á Fabricio haciéndole mil cortesías. Fabricio, aturdido, saluda á unos y á otros. La Duquesa hace gestos de descontenta. Las damas hacen á Laura tambien mil saludos. El Baron se adelanta y vuelve á coger á Fabricio de la mano llevándoselo por el fondo. Cae el telon.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

El teatro representa un salon elegante, en la quinta de la Duquesa, á una legua de la granja. Puerta al fondo.—A la derecha y á la izquierda de esta puerta, grandes balcones muy volados con cierros de cristales, que dan vista al campo. —En los costados de la decoracion, dos puertas á la derecha y dos á la izquierda. Sofás, consolas, espejos, un clave, etc., etc., etc.,

ESCENA PRIMERA.

Laura, *la* Duquesa, Camareras. *Al levantarse el telon, se vé á Laura sentada delante de un lujoso tocador y rodeada de sus camareras, que la ayudan á vestirse. La Duquesa, á la derecha del público, está sentada junto á una mesa y con un libro en la mano.*

INTRODUCCION.—CANTO.

Cams. Ornad vuestro cabello (*A Laura.*)
de cintas y de flores;
la virginal corona
lucid en vuestra sien.
Y en el nevado cuello
ostenten sus primores,
las verdes esmeraldas
que aquí brillar se ven.

(*Aparte mirando un collar que tiene una de ellas en la mano.*)

(Qué lindo collar!
Quién pudiera, quién,
con otro igualito
ser novia tambien!)

LAURA. Ornad mi cabello (*Muy contenta.*)
de cintas y flores;
con esta corona
mi frente ceñid.
Ya luce mi aurora
de paz y de amores.
¡Yo quiero estar bella,
galana y gentil!

DUQUESA. (*Ap.*) ¡Su loca alegria
comprendo, ay de mí!
¡Tambien cuando novia
estaba yo asi!

A UN TIEMPO.

LAURA.	CORO.	DUQUESA.
¡Yo quiero estar bella,	¡Qué linda corona!	
galana y gentil!	¡Qué bien está asi!	Su loca alegria,
¡que el sol de mi dicha	Jamás os he visto	etc., etc.
ya empieza á lucir!	tan bella y gentil.	

LAURA. Oh! No me basta!
(*Levantándose descontenta.*)
No estoy bien, no.
Hay muchas en la córte
mas lindas que yo.

(*Coge un espejito de mano que hay sobre el tocador, y baja al proscenio mirándose.*)

LAURA. Díme, espejo, tú,
díme la verdad.
Dí si lisonjero
miente tu cristal.
¡Ay! Tú me fascinas! (*Apartándolo de sus ojos.*)
¡quita, quita allá!
¡Solo ví el deseo
no la realidad!

CORO. ¡Mira, mira bien!

Pues tan bella estás,
que el espejo, Laura,
dice la verdad.

LAURA. ¿Soy yo tan gentil? (*Volviendo á mirarse*).
¿Tengo este mirar?
¿La sonrisa mia
suele asi brillar?
¡Ay, no! ¡Tú me engañas!
(*Separándole como antes.*)
¡Quita, quita allá!
¡Solo ví el deseo;
no la realidad!

CORO. Esa es tu sonrisa,
ese tu mirar.
El espejo, Laura,
dice la verdad.

HABLADO.

DUQUESA. (*Ap.*) ¡Tanto adornarse para un hombre de aquella facha!
(*Mientras ha dicho esto la Duquesa, Laura ha despedido á sus camareras, que se retiran, y viene en seguida al lado de la Duquesa.*)

LAURA. ¿Qué os parece, querida tia? ¿Le gustaré asi? (*Un movimiento de la Duquesa.*) Perdonad. La alegria me hace perder el juicio..... y apenas sé lo que me digo.

DUQ. Pero, Laura, (*Levantándose.*) ¿tú has reparado bien en ese hombre? ¿Tú has hecho de su figura el análisis detenido que exige una cosa tan séria como el matrimonio?

LAURA. ¿No es verdad que las cartas que os he enseñado son un modelo de pasion, de talento, de poesia...

DUQ. Si, si. Yo te confieso que con una sola de esas cartas me habria yo enamorado á los veinte años del mismo Fierabrás.—Pero, hija, las cartas no pasan de ser papeles, y el marido queda siempre de carne y hueso, como Dios lo hizo, ¡con toda su prosa!

LAURA. Pero con esos nobles sentimientos, con esa elevacion de ideas, que constituye la verdadera felicidad.

DUQ. Sobrina, yo conocí un poeta que siempre estaba ha-

ciendo coplas á las flores... y no las podia sufrir.

LAURA. (*Sonriendo.*) Es inútil. No me convencereis. (*Vuelve á mirarse al tocador.*)

DUQ. Pero, señor, un hombre que no habló anoche dos palabras. ¡Que aun no sabemos de dónde ha salido! ¡Esto es portentoso!

LAURA. Yo estoy segura de que cuando le tratemos de cerca...

DUQ. Bien lo deseo; pero ni tú ni yo hemos tenido aun ese gusto. Anoche, apenas se dió á conocer, lo separó el Baron de nosotras para presentarlo al rey. Su majestad acababa de retirarse cansado del baile, y tu futuro se quedó en palacio, en tanto que nosotras nos volviamos á tu quinta para disponer los preparativos de tu boda. Tenias tal prisa...

LAURA. Es que ademas mi gozo me habia turbado de tal modo, que no me atrevia á hablarle, temiendo cometer alguna torpeza.

DUQ. No, pues él no pecó de explícito que digamos, y eso que el caso valia la pena.

LAURA. (*Volviendo al lado de su tia.*) Pero estoy segura de que cuando pueda hablarme sin testigos...

DUQ. ¡Calla! (*Aplicando el oidc.*) Siento ruido de coches.

LAURA. ¡Ah! (*Dando un grito de alegria y corriendo á mirar por uno de los balcones del fondo.*)

DUQ. (*Ap.*) ¡Dios mio! ¡Qué dirá la córte de una boda tan extravagante!

LAURA. ¡Es él, querida tia, es él! (*Desde el balcon.*)

DUQ. (¡Uf! Ya le tengo antipatia.)

LAURA. El Baron le acompaña... ¡Calle! (*Con disgusto.*) ¡Tambien el Marqués!

DUQ. ¡El Marqués!

LAURA. ¡Cosa mas rara! (*Bajando al proscenio.*)

DUQ. ¡Un hombre que te ha pretendido tantas veces... tener la sangre fria de asistir á tu boda! Señor, ¿en qué tiempos vivimos?

LAURA. Ahora recuerdo... ¿No dijo anoche que se conocian? ¿que eran amigos?

DUQ. ¿Si? Pues dime con quién andas... Ya no necesito saer mas.

ESCENA II.

DICHOS, *el* BARON, *despues* FABRICIO, *el* MARQUÉS *y algunos* CABALLEROS.

BAR. ¡Duquesa de mis pensamientos!... Perdonad, señorita, (*Viendo á Laura.*) este arranque involuntario...

DUQ. ¡Jesus! Hablad: ¿qué tenemos?

BAR. Que el futuro está ahí.

DUQ. ¿Lo vió el rey?

BAR. Su majestad nos envió á decir con un gentilhombre de guardia, que habia pasado mala noche, que yo presidiese en su nombre la boda... y que mañana recibiria á los recien casados.

DUQ. Lo siento. Yo hubiera preferido que su majestad juzgase por sí mismo...

LAURA. ¿Para qué?

BAR. En seguida nos pusimos en camino á caballo; pero á la media legua, vuestro futuro, ¡pataplum! Cayó al suelo como una pelota.

LAURA. ¡Cielos!

DUQ. ¡Pues! Se apeó por las orejas.

LAURA. ¡Tia!

BAR. Tuvimos que volver á la Granja y tomar un carruaje... pero no os inquieteis. El novio está sano y salvo, y con un apetito... ¿Querreis creer que se ha almorzado dos capones como si fueran dos bizcochos?

DUQ. ¡Jesus, qué tragaderas!

LAURA. ¡Tia! ¿Qué tiene que ver el apetito?...

DUQ. Sobrina, esa voracidad es un síntoma funesto.

LAURA. Y... ¿qué os ha dicho? ¿De qué os ha hablado?

BAR. De nada. El Marqués ha hecho el gasto de la conversacion. Pero supongo que ahora se explicará... Yo voy en busca del notario al pueblo inmediato: en el entre tanto el novio puede pasar adelante, ¿no es cierto? Y los amigos que van llegando, tambien. (*Se acerca á la Duquesa y le dice muy bajito.*) ¡Ay, Duquesa! bien podriamos aprovechar la ocasion... Yo rabio por casarme.

DUQ. (*Bruscamente.*) Si, bonito humor tengo yo hoy...

BAR. ¡Ay! Eso os pondria muy alegre.

DUQ. ¡Baron! (*Enfadada.*)

BAR. Bien, bien; ya me callo. Media hora no mas, y estoy de vuelta. ¡Ah! Hélos aqui.
(*Saluda á la Duquesa y á Laura, y á Fabricio y el Marqués, que entran con los Caballeros, y se vá.*)

ESCENA III.

LAURA, *la* DUQUESA, FABRICIO, *el* MARQUÉS, *varios* CABALLEROS.

CANTO.

FAB., MARQ., CAB. (*Quedándose al fondo y saludando con sumo rendimiento.*)
Dios os guarde,
bellas damas:
beso humilde
vuestros pies.
DUQ. *y* LAURA. ¡Oh, mil gracias!
Dios os guarde.
TODOS. Tengo al veros
gran placer.
LAURA. (*Rápidamente.*) (¿Qué me dirá?)
FAB. (*Id.*) (¿Qué la diré?)
MARQ. (*Id.*) (¡Qué linda está!)
DUQ. (¡Qué soso es!) (*Mirando á Fabricio.*)
FAB., MARQ., CAB. (*Desde el fondo.*)
¡Bellas damas!
LAURA *y* DUQ. Adelante.
FAB., MARQ., CAB. (*Adelantándose.*) Beso humilde
vuestros pies.
FAB. (*Ap.*) El discurso no olvidemos.
(*Da dos pasos hácia Laura.*)
LAURA. (*Ap.*) Ya se acerca. ¡Qué placer!
FAB. (*Ap.*) Lo diré. (*Da otros dos pasos.*)
LAURA. (*Ap.*) ¡Valor! Ya viene.
FAB. (*Aparte y girando de pronto sobre los talones, vuelve la espalda.*)
Pero no, no lo diré.
(*Todo esto sumamente piano.*)
LAURA. ¡Oh, cuál palpita
mi corazon!

¿Por qué, por qué
tanta turbacion?

FAB. (*Ap.*) Es tan bonita,
que al verla, ¡oh Dios!
tris, tris, tris, tras
me hace el corazon.

MARQUÉS. (*Ap.*)

La condesita
le muestra amor.
¡Bien va, bien va!
Nada sospechó.

DUQUESA, (*Ap.*)

¿Quién no se irrita
con tal moscon?
¡No sé, no sé
cómo inspira amor!

TODOS A LA VEZ. (*Ap.*)

FABRICIO.

Es tan bonita, etc.
etc., etc.

LAURA.

¡Oh! cuál palpita, etc.
etc., etc.

MARQUES.

La Condesita,
etc., etc.

DUQUESA.

¿Quién no se irrita
con tal moscon?
No sé, no sé,
cómo inspira amor.

CABALLEROS.

La Condesita
cedió al amor.
¡Bien vá! ¡bien vá!
ya se convirtió!

FAB. ¡Oh Condesa! Perdonad. (*Acercándose.*)
Esa mano he de besar.
DUQ. ¿Cómo? (*Acercándose algo contrariada.*)
FAB. (*A la Duquesa con amabilidad, y cogiendo una mano de la Duquesa y otra de Laura.*)
No os enoje, no.
Que lo mismo haré con vos.
(*Besa las dos manos á un tiempo.*)
DUQUESA *y* LAURA. ¡Oh!
FAB. (*Ap.*) ¡Jesus qué finura!
(*Adelantándose solo al proscenio.*)
¡Jesus qué dulzura!
¡Me huelen á flores!
Me saben á miel.

Jamás he probado
tan rico bocado!
¡Ay Juana, perdona
si aquí resbalé!

TODOS. (*Ap.*) ¡Su ciega ternura
ya raya en locura!
¡En fuego de amores
se siente ya arder!
¡Al beso que ha dado
quedóse turbado!
¡Amor le perdona!
¡Mal puede temer!

HABLADO.

DUQ. (*Ap.*) ¡Vaya con el corto de genio!

LAURA. (*Ap.*) ¡Loco está! (*Con placer.*)

FAB. (*Ap.*) ¡Cáspita! ¡Si me caso con ella, qué jugada!

DUQ. Caballero... no he podido menos de extrañarme...

FAB. (Esta vieja me carga.) Yo tambien, señora, yo tambien... (*Muy amable.*)

DUQ. ¿Cómo?

MARQ. Permitidme, Condesa, que disculpe mi presencia en vuestra quinta. Soy amigo íntimo de este caballero, lo soy tambien vuestro... (*Sonriendo.*) ya que no puedo ser otra cosa...

FAB. (*Ap.*) ¿Eh? ¿Qué cosa querria ser este?

MARQ. Y hoy será para mí una satisfaccion el asistir como testigo á vuestra boda.

LAURA. (*Con estrañeza.*) ¡Vos! ¡Como testigo!

MARQ. ¿Mi abnegacion os admira? ¿Qué quereis? Yo siempre me vengo asi.

LAURA. Sr. Marqués. A mi esposo le toca responder á vuestra demanda. Y en la entrevista que voy á tener con él me dirá... (*Rumor dentro.*)

DUQ. ¡Cielos! ¿Qué ruido es ese? (*Todos se vuelven.*)

FAB. (¡Ay! Siempre me estoy temiendo que acabe á palos este embrollo.)

ESCENA IV.

DICHOS *y un* OFICIAL.

TODOS. ¡Un oficial!
DUQ. ¿Qué habrá ocurrido?
OFIC. ¿El señor Baron del Fresno?
DUQ. No está en la quinta; pero vendrá muy pronto.
OFIC. En ese caso, os suplico me permitais esperarle con el preso que venimos custodiando.
TODOS. ¡Un preso!
OFIC. Y de paso os doy la enhorabuena, señora Condesa, por haber caido en nuestro poder el hombre que anoche os ultrajó en el baile.
LAS DOS. ¡Oh!
MARQ. (*Ap.*) (¿Qué dice?)
LAURA. ¿Ois? ¡Han preso á vuestro adversario! Al que os causó la herida... (*A Fabricio.*)
FAB. ¿Eh? (¡Calle! Al padre de Juana?)
MARQ. (Continuad diciendo á todo que sí.)
FAB. ¡Sí, sí! (Pero yo no sé por qué digo sí.)
DUQ. Y... cómo se ha conseguido...
OFIC. Un piquete de guardias lo divisó de lejos corriendo á caballo y á todo galope hácia Segovia. Logró al fin darle alcance, y aunque hasta ahora ha negado tenazmente, su turbacion y sus palabras contradictorias no dejan la menor duda.
LAURA. ¿Pero quién es?
OFIC. Un alferez del ejército.
TODOS. ¡Un alferez!
MARQ. (¡Cielos! ¡Si se descubre!)
LAURA. ¡Ah! ¡yo quiero conocerle! ¡Yo quiero saber por qué me insultó tan cobardemente!
DUQ. ¡Sobrina!
MARQ. ¡Oh! Eso no seria oportuno, Condesa.
OFIC. Como el señor Baron está encargado por S. M. de cuanto se refiere á este asunto, yo he venido...
LAURA *á* FAB. ¡Prometedme no encontraros con él!
FAR. Si.
LAURA. ¡Oh, no! Eso produciria tal vez un nuevo lance...
FAB. Sí. (Yo, en diciendo sí, estoy cumplido.)

MARQ. Teneis razon, Condesa. Si ese oficial vá á venir á este salon, debemos retirarnos.

OFIC. Si preferís que permanezca abajo...

LAURA. No. Yo quiero tener con él mas cortesia!..

MARQ. (Y yo evitar que este otro la hable hasta firmar el contrato.)

LAURA. Podeis conducirlo aquí. (*Al Oficial, que saluda y se vá.*) Vamos, señores. (*A todos.*)

MARQ. Permitidme... (*Adelantándose y dándole la mano.*)

LAURA. ¡Oh! (*Con disgusto.*)

DUQ. (*Se dirige á Fabricio con intencion de que le dé la mano.*) Caballero...

FAB. ¿Es á mí? (*Con las manos en los bolsillos.*)

DUQ. (¿Habrá rústico?)

FAB. (¿Por qué me hace asi? (*Imitando á la Duquesa que le alarga la mano.*) ¡Ah, bestia!) ¡Señora de todo mi respeto! (*Dándole la mano.*)

DUQ. ¡Gracias! (*Muy irónica y mirándole marcadamente con ira.*)

FAB. (¡Qué ojos! ¡Parece que me quiere comer!)

DUQ. (*A los demás.*) Sin cumplimiento, señores. No es verdad, señor don...

FAB. ¡Ajá! (*La Duquesa clava en él sus ojos. Fabricio aparta de ella sus miradas y dice en voz baja al mismo tiempo que la lleva de la mano.*) (Se me figura que esta Duquesa está escamada.) (*Se van todos por la derecha.*)

ESCENA V.

D. ALVARO, *el* OFICIAL, *dos guardias.*

ALV. ¡Y bien! (*Entrando vivamente.*) Ya veis que no me resisto mas.

OFIC. Y yo me alegro por vos, señor alferez.

ALV. ¡Ah! Si hubiera podido manejar la espada... no me queda en pié un guardia de Corps.

OFIC. En cuanto esteis libre, podremos tratar de ese asunto si gustais.

ALV. ¡No! ¡Por mas que yo os lo explique es imposible que comprendais mi desesperacion! Pero vos sois tambien soldado. ¡Vos sabeis lo que significa faltar á los deberes militares. ¡No veis que á estas horas se habrá

puesto en marcha mi regimiento, y que yo estoy aquí, aquí! mientras me acusarán de desercion? (¡Ah, maldito destino! ¡Maldita pasion mía!)

OFIC. Dentro de poco sereis interrogado por quien puede daros libertad si resultais inocente.

ALV. Pero yo os repito que no he estado anoche en palacio, que no me he batido con nadie!

OFIC. Es que ademas del duelo, se os imputa otra cosa.

ALV. ¿A mí?

OFIC. ¡Pardiez! ¿Por qué os habeis conmovido al llegar á esta quinta?

ALV. Os equivocais. (*Viva y resueltamente.*)

OFIC. Está bien.—Lo único que me toca deciros, es que podeis permanecer libremente en estas habitaciones; pero que las escaleras estan guardadas, y en vano trataríais de escapar. Hasta luego, señor alferez. (*Váse.*)

ESCENA VI.

ALVARO *solo. Cae desesperado y abatido en un sillon, cubriéndose el rostro con las manos.*

ALV. ¡Yo voy á perder la razon! (*Pausa.*) ¡Vamos, Alvaro! es preciso no dejarse abatir. Es preciso pensar en remediarlo todo. (*Se levanta.*) Si. (*Reflexionando.*) Nadie me conoció anoche. El hidalgo que me prestó el dominó, ignora quién soy. Puedo negar... (*Con firmeza.*) y negaré.—Solo esta herida me atormenta... y sin embargo es preciso ocultarla, porque ella seria una prueba... Pero... ¡por qué me han conducido aqui! ¿Por qué me traen á la quinta de la mujer que adoro? A la quinta en cuyos jardines he penetrado tantas veces... ¡Ah! Ella estará en estos momentos en la córte contenta, festejada... ¡Gran Dios! (*Aparece Laura en la puerta derecha.*)

ESCENA VII.

LAURA, ALVARO.

DUO.

LAURA. (*Ap. desde la puerta, señalando á D. Alvaro, que se ha quedado inmóvil.*)

¡Él ha sido!
¡Si! ¡No hay duda!
Mi presencia le turbó.

ALV. (*Con alegria.*) (¡Ella aqui!
¡Ella á mi lado!
¡Ah! ¡respira corazon!)

LAURA. (*Adelantándose con altaneria.*) ¿Quién tan osado
sin mi licencia
en mis salones
se atreve á entrar?

ALV. (*Ap. desanimándose.*) ¡Bien temí siempre
su orgullo altivo!

LAURA. (*Dando algunos pasos hácia D. Alvaro.*)
Hablad. ¿Quién sois?

ALV. Un oficial. (*Inclinándose con respeto.*)

LAURA. ¡Un simple alferez! (*Mirándole con desden.*)

ALV. (*Ap.*) (¡Qué desdeñosa!)

LAURA. En la antecámara (*Con altaneria.*)
debió esperar. (*Le vuelve la espalda.*)

ALV. (*Resentido.*) ¡Ah!
Preso á esta quinta (*Moderándose.*)
me han conducido.

LAURA. (*Volviéndose de pronto hácia él.*)
¡Ah! ¡Si! vos sois el máscara
que anoche...

ALV. ¡Cómo! ¡Hablad! (*Sorprendido.*)

LAURA. Vos sois el que cobarde
se ampara de un disfraz,
temiendo frente á frente
su intento declarar!

ALV. ¡Qué escucho! ¡Mi secreto
pudísteis penetrar!
(¡Oh sol de mi esperanza! (*Con alegria.*)
¡tú vuelves á brillar!)

A UN TIEMPO.

ALVARO. (*Ap.*)	LAURA (*Ap.*)
No mas temor, no mas;	¡Confuso, incierto está!
fingir es vano ya,	Fingir no puede ya.
la suerte quiere al fin	Cobarde me insultó!
que sepa la verdad.	Se turba como tal.

LAURA. Culpado os confesais!
ALV. ¿Por qué lo he de negar?
LAURA. ¡Estais arrepentido! (*Irónicamente.*)
ALV. ¡Jamás! (*Vivamente.*)
LAURA. ¡Cómo! (*Con asombro.*)
ALV. Jamás! (*Con decision.*)
Lo que siente el alma mia,
(*Resuelto y con nobleza.*)
lo que siente mi razon,
desmentir jamás podria,
desmentir no quiero yo.
Sufra mil veces
vuestros enojos,
nada me importa
vuestro rigor.
¡No!
Si al decir lo que sentia
la verdad os ofendió.
LAURA. (¡Me confunde su osadia!
¿Cuál es, ¡cielos! la razon
de esa extraña antipatia
que confiesa sin rubor?)

ALVARO.
Sufra mil veces
vuestros enojos,
nada me importa
vuestro rigor...
Si al decir lo que sentia
la verdad os ofendió.

LAURA.
¡Sufra mil veces,
sufra mi enojo!
No, no es hidalgo
(*A D. Alvaro.*)
quien se atrevió
á decir lo que sentia
ultrajando mi rubor.

HABLADO.

LAURA. ¡Y yo he tenido paciencia para escucharos!—Quién sois vos para agraviarme asi?
ALV. ¡A eso llamais agravio!
LAURA. Teneis razon: vuestra conducta inconcebible... no debia inspirarme otra cosa mas que el desprecio.
ALV. ¡Ah! ¡No me humilleis, señora!
LAURA. Si. Quiero humillaros.—Quiero que os sonrojeis en mi

presencia, en la de mis amigos, en la del hombre que va á ser mi esposo!

ALV. (*Vivamente sorprendido.*) ¡Vuestro esposo! ¿Quién? ¿Qué decis?

LAURA. ¡Oh! No temais. Aunque está aqui, yo no consentiré que cruce su espada con vos.

ALV. Pero... ese esposo... ¡Ah! ¡si eso es cierto, haced que yo no le conozca, que yo no le vea ó no respondo de nada!

LAURA. ¡Me amenazais! (*Con altivez.*)

ALV. (*Turbado.*) No, señora, no. Dispensadme... la sorpresa... la exaltacion que me domina... (*Abatido.*) He sido un loco, lo confieso.—¡Qué mas puede exigirse de mí!

LAURA. Está bien, caballero. (*Pausadamente.*) Y como esta será la última vez que nos veamos... (*D. Alvaro levanta los ojos al cielo sin que Laura lo note.*) os advierto que hay ofensas que una dama no perdona nunca... ó que por lo menos olvida difícilmente. (*Se dirige á la puerta derecha.*)

ALV. ¡Condesa! (*Siguiéndola.*)

LAURA. Basta ya. (*Volviéndose con altivez.*) Dios os guarde (*Entra vivamente y cierra tras sí.*)

ESCENA VIII.

D. ALVARO, FABRICIO.

ALV. ¡Un esposo! ¡Un esposo que me roba todas mis ilusiones! Que me arrebata mi felicidad. (*Tristemente.*) ¡Necio de mí! ¿No acabo de ver que me desprecia? ¿Que mi cariño ofende su orgullo? ¡que mi pobreza y mi oscuridad son á sus ojos un crímen! Por qué ha descubierto mi amor? (*Reflexionando.*) ¿De qué manera ha podido saber?.. Y ese hombre á quien va á dar su mano, (*Con fuerza.*) á quien yo arrancaria mil veces la vida... (*Fabricio aparece en la puerta primera derecha como si hablara con alguien.*)

FAB. Si, si, voy á tomar un poco el fresco.

ALV. ¿Quién es?

FAB. Reniego de los cumplimientos y de las... (*Viendo á D. Alvaro.*) ¡Calle!

ALV. ¡Qué miro!

FAB. (A este hombre me lo encuentro en todas partes.)

ALV. ¡El hidalgo de anoche! ¡Ah! ¡En qué buena ocasion llegais!

FAB. (¿No lo dije? En cuanto me vé se le ocurre algo.) ¿Venis tambien convidado á la boda?

ALV. ¡Luego es cierto! ¿Luego se va á casar la Condesa?

FAB. ¡Os asombrais! Yo tambien. Pero estoy tan seguro, como de que se murió mi abuela.

ALV. Y... ¿Con quién? ¿Quién es su esposo? ¿Cómo se llama?

FAB. ¡Don Fabricio! (*Estirándose.*)

ALV. ¡Ah! ¡Nombre antipático!

FAB. ¡Caballero! A mí me consta que no lo escogió él.

ALV. ¿Y dónde está? ¿Dónde se esconde?

FAB. No, si no se esconde.

ALV. Pues bien. Un favor, caballero.

FAB. ¿Otro?

ALV. Yo quiero conocerle.

FAB. ¿Si? Para darle el parabien...

ALV. ¡Para matarle!

FAB. ¡Ay! (*Retrocede.*)

ALV. ¿Qué decís?

FAB. ¡Que no está en casa! ¡Que se ha ido? (¡Cristo del Socorro!) Don Fabricio no está visible.

ALV. ¿Os burlais de mí?

FAB. ¿Yo? (¡Pues el caso es para andar con bromitas!) ¡Caballero! Ese sujeto es un hombre de bien.

ALV. ¡Es un menguado!

FAB. Corriente. Es un hombre de bien... menguado. Pero yo puedo asegurar que tendria sumo placer en estrechar amistad con vos...

ALV. ¡Qué! ¡Seria tan cobarde!

FAB. Pues bien, si señor. Lo es, vamos. ¿Qué tiene eso de particular?

ALV. ¡Y la Condesa lo ama! ¡Imposible!

FAB. ¡Pues eso es lo grande! Que ella se ha empeñado en ser mi mu... (*Se da vivamente en la boca con la palma de la mano.*)

ALV. (*Ap. sin escucharlo.*) ¡Ah! ¡las mujeres!

FAB. ¡Cielos! Y ahora que recuerdo... Aquel billete que me dísteis anoche para ella... Estaríais vos por ventura enamo...

ALV. (*Cogiéndole de la mano.*) ¡Silencio! ú os cuesta la vida.

FAB. (¡Cáspita! ¡Este todo lo compone por la tremenda!)

ALV. Este secreto debe morir en vuestro pecho, y suceda lo que quiera...

BAR. (*Dentro.*) Gracias, señor Oficial.

ALV. ¡La voz de mi tutor!

FAB. ¿Eh? ¿Qué le sucede ahora?

ALV. (¡Cielos! ¡Este encuentro me faltaba! ¡Cómo evitar su vista! Sus amargas reconvenciones...) ¡Ah! venid en mi auxilio, caballero.

FAB. (¡Adios! ¡Ya se le ocurrió otra cosa!)

ALV. Ocultadme donde el Baron no me vea.

FAB. Pero... yo no conozco aqui ningun rincon...

ALV. En cualquier parte, con tal de que no nos encontremos él y yo.

FAB. Meteos ahí. En ese cuarto. (*Señalando al segundo de la derecha.*) Yo impediré... Todas esas habitaciones se comunican. Pero no entreis en las de la derecha, que alli estan la novia y los convidados....

ALV. ¡Gracias! ¡Gracias! (*Se entra.*)

FAB. No hay de qué. Yo haciéndole favores, y él... en vísperas de descuartizarme!

ESCENA IX.

BARON, FABRICIO.

BAR. ¡Cómo! ¿Vos aqui solo? ¿Asi dejais á vuestra futura?

FAB. (*Algo turbado.*) No, señor. Ha sido ella la que hace rato nos dejó en aquellas habitaciones...

BAR. Dentro de pocos minutos llegará el notario, y voy á prevenirla... (*Se dirige al cuarto donde entró D. Álvaro.*)

FAB. ¡No! (*Poniéndose delante y alarmado.*)

BAR. ¿Cómo no?

FAB. Digo, que no os molesteis... (*Sonriendo.*)

BAR. ¡Oh! No es molestia, caballero. Yo tengo un placer... (*Se dirige otra vez.*)

FAB. ¡No! (*Interponiéndose.*)

BAR. ¿Eh?

FAB. No es menor el mio...

BAR. ¡Se entiende! Ese es tan natural... (*De nuevo se dirige al cuarto.*)

FAB. ¡No! (*De nuevo se interpone.*) Por ahí no, es por este

lado.

BAR. Gracias. ¡Ah! Supongo que vuestros papeles...

FAB. El señor Marqués envió por ellos á Zamarramala, y los trae consigo.

BAR. (Asi sabremos de una vez qué clase de boda hace la Condesa.—En cuanto al preso que han traido... Lo interrogaré despues.) ¿Venis?

FAB. En seguida.

BAR. Con vuestro permiso. (*Se va por la primera puerta derecha.*)

FAB. (*Abriendo la puerta del cuarto donde entró D. Álvaro.*) ¡Ya se fué! ¡Jé! ¡Caballero! ¡Pues no está! ¿A que se ha ido por allá dentro en busca del futuro? A ver, echemos nuestras cuentas. (*Baja al proscenio y se pone á reflexionar.*) Segun veo nadie lo entiende ni yo tampoco. ¡Bravo! Aqui hay un embrollo. Bien. De este embrollo resulta que me quieren casar con una Condesa, rica, jóven y guapa. ¡Soberbio! Yo... me alucino y me olvido de Juana. ¡Malo! Supongamos que todo esto se descubre. ¡Peor! Pero que ya casado con la dama resulta que no hay mas remedio, y que yo soy conde y hombre rico. ¡Ahí voy yo á parar! ¡Este es mi negocio!—Y despues de todo... No soy tan feo... (*Mirándose al tocador.*) que no acabe ella por cobrarme aficion... (*Paseando.*) ¡Caramba! ¡Ya me figuro que esta quinta es mia! Que todo esto es mio... Que me paseo con una bata verde, y unas chinelas á la Turca...

ESCENA X.

DICHO y BARTOLO *con dos ramos de flores.*

BART. (*Asomando tímidamente por el fondo.*) ¿Da usia *premisio*?

FAB. ¡Adelante! ¿Qué tal? (*Sin mirarle.*) ¡Ya me dan tratamiento!

BART. (Milagro que no he *encontrao* algun lacayote en la *antriesala.*) (¿Si será este el *feturo*?) ¡*Alabao* sea Dios!

FAB. (¡Bueno es darse un poco de lustre!..) ¿Qué se ofrece, bellaco?

BART. (*Amenazándole con el ramo por detrás.*) (El demonio del...) Aqui vengo porque he *vinio* de la Granja...

FAB. Esa voz...

BART. A traer á usia... y á la *señá* Condesa estos ramos de parte del señor Pedro el jardinero, *pa* que usias lo huelan en la *boa*!

FAB. (¡Unos ramos del padre de Juana! ¡Oh, recuerdo!)

BART. ¡Calle! ¡Al *golverse* se me ha *figurao* que yo *conojo* esa nariz!

FAB. ¡Es la mia! (*Volviéndose. Desde este momento el diálogo ha de decirse con suma rapidez, sin que pierda nada de su expresion.*)

BART. ¡Frabicio! (*Retrocediendo.*)

FAB. ¡Sí! ¡yo mismo!

BART. ¡No es el novio de la novia!

FAB. ¡Si lo soy!

BART. ¡Tú!

FAB. Me caso.

BART. ¿Con quién?

FAB. ¡Con la Condesa!

BART. ¡*Cascucho*!

FAB. ¡Ella me quiere!

BART. ¿Te ha *mirao* bien?

FAB. Si.

BART. ¿Cómo ha *sio* la cosa?

FAB. Por magia.

BART. ¿Pero y Juana?

FAB. ¡Abrenuncio!

BART. ¿Qué *quies icir*?

FAB. Que la dejo.

BART. ¡Dame esos brazos! (*Abrazándole sin soltar los ramos.*)

FAB. ¡Toma!

JUANA. (*Dentro.*) Os digo que tengo que hablar á la señora Condesa.

LOS DOS. ¡Calla! (*El uno al otro sorprendidos, pero sin soltarse.*)

JUANA. (*Dentro.*) Vamos, dejadme pasar.

LOS DOS. ¡Es Juana! (*Soltándose vivamente.*)

BART. *Tó* lo va á saber! (*Muy contento.*)

FAB. Yo me escapo.

BART. *Aspérate.* (*Queriendo detenerle.*)

FAB. ¡Si se entera de lo que hay, mi boda se desbarata!

BART. (*Soltándole.*) ¡Cáspita! Es verdad.

FAB. ¡Llévatela de aqui, por la Vírgen!

BART. Ahora mesmo.

FAB. ¡Ay, Juana! ¡Quién me dijera!...

BART. Lárgate... (*Empujándole.*)

FAB. ¡Bartolo! Yo vacilo.

BART. ¡Corre!

FAB. (*Volviendo al centro de la escena.*) ¡Oh, dulces impresiones de un amor prime!...

BART. ¡Ya está ahí!

FAB. ¡Zape! (*Echa á correr. La Condesa aparece en la puerta por donde él va á entrar y le detiene.*)

LAURA. ¡Al fin os hallo!

FAB. (*Quedándose sin saber qué hacer.*) (¡Misericordia!)

BART. (¡La condesa! (*Pausa. Se va retirando al otro extremo.* ¡Y cómo le mira! (*Pausa.*) ¡Caramba! Despues de lo que estoy viendo, ya me *puéen icir* que ando en cuatro pies, que lo creeré á puño *cerrao.*)

LAURA. ¿Quién es ese hombre?

BART. Yo soy... (*Saludando.* Beso á usia los pies.

JUANA. (*En la puerta.*) Si, señor. La señora condesa me recibe siempre...

FAB. (¡Aqui dió fin mi historia!) (*Vuelve la espalda.*)

LAURA. (*Ap. con impaciencia.*) ¡Está visto! No podré hablarle en todo el dia.

BART. (¡Cristo! ¡Qué maraña!)

LAURA. (*Ap. á Fabricio que se iba poco á poco.*) No os vayais.

ESCENA XI.

FABRICIO, BARTOLO, LAURA, JUANA, *sin reparar en Fabricio.*

JUANA. ¡Ay, señorita! Dispénseme usia... ¡Calle! ¿Tú por acá? (*A Bartolo.*)

BART. Si. Por acá andamos *tóos*...

LAURA. Vamos, habla. ¿Qué te se ofrece? ¿qué quieres? Hoy no tengo tiempo como otras veces...

JUANA. Ya lo sé; pero por lo mismo que usia va á casarse, me ha parecido oportuno venir á pedirle... porque yo me he dicho: la señorita es hoy dichosa y contribuirá á que yo tambien lo sea.

LAURA. ¿Tú?

FAB. (¡Ay! Su voz me punza en mitad del alma.)

LAURA. Explícate.

JUANA. Pues bien, señora condesa, yo tengo un novio, ¡un muchacho muy guapo!

FAB. (Avergüénzate, Fabricio.)

JUANA. Mi padre se oponia á nuestros amores; pero en fin, anoche le supliqué tanto y le hice tantas reflexiones... que acabó por consentir en nuestra boda.

BART. (¡Me partió!)

FAB. (¡Cielos!)

LAURA. ¿Y tú has venido?...

JUANA. A pedir á usia que nos dispense el honor de ser la madrina.

LAURA. Con mucho gusto.

BART. (¡Aprieta!)

JUANA. ¡Dios mio! ¡Qué buena es usia y cómo he de agradecerle...

LAURA. Mi esposo y yo presidiremos vuestra boda. Puedes darle tambien las gracias.

FAB. (¡San Antonio!)

JUANA. ¿En dónde está?

BART. (¡Aqui va á ser ella!)

LAURA. Mírale. (*Bajo á Juana, y señalando á Fabricio, que está vuelto de espaldas.*)

JUANA. ¡Ah, señor! (*Pasando al lado donde está Fabricio: él volviéndose de un lado á otro, y ella buscando el hablarle de frente. Laura, que ha pasado al otro extremo izquierdo del proscenio, está de espaldas y nada vé. Bartolo le tira á Juana del vestido; pero ella no le hace caso.*) Creed que Fabricio y yo estaremos siempre dispuestos á serviros en... (*A Bartolo.*) Suelta tú. (*A Fabricio.*) En todo aquello que la... ¿Qué diablos tiene?—Porque un honor semejante no se me olvidará... ¡Cielos! (*Reconociéndole.*)

BART. ¡Calla ó te pierdes! (*Separándola vivamente.*)

LAURA. ¿Qué te sucede? (*Fabricio pasa rápidamente al otro lado.*)

JUANA. ¿A mí? ¡Nada! La...

FAB. (¡Yo sudo tinta!)

JUANA. Es... vuestro... vuestro futuro, ¿no es verdad?

LAURA. Si.

BART. ¡Si, te lo ha *birla*! (*A Juana aparte y por detrás de ella.*)

JUANA. (*Entrecortada la voz por las lágrimas.*) Pues... ha tenido usia muy buena elec... Vamos... si estoy tan contenta que... ¡Pues! de ver á usia feliz... (*Llora.*)

LAURA. (*Con cariño.*) ¡Pobre Juana! Siempre me ha querido tanto...

FAB. (*Aparte y enjugándose las lágrimas con el pañuelo.*) ¡Qué esfuerzos... necesita uno para ser conde!

BART. (*Ap. y enternecido.*) ¡Creo que de oirla... voy á llorar como una *Magalena*! (*Se enjuga las lágrimas con la manga.*)

LAURA. (*Volviéndose á Fabricio, que esconde vivamente el pañuelo.*) Acercaos. ¡Es tan dulce el que nos amen asi!

FAB. (No sé qué hacer.)

JUANA. (*Ap. á Bartolo.*) ¡Pero ese hombre es un infame!

BART. (¿No te lo *icia* yo?)

LAURA. Y bien... ¿cuándo se hará tu boda?

JUANA. No sé... el mes que viene. Dentro de seis ó siete años.

LAURA. Seis ó siete años... ¡Oh!... No. Yo deseo que os caseis al instante. Yo hablaré con tu novio... ¿En dónde está? ¿Cómo se llama?

FAB. (¡Ay!)

BART. (¡Ay!)

JUANA. ¿Mi... novio, señorita?

FAB. (Si pronuncia mi nombre, caigo á sus pies y me voy con ella.)

LAURA. Vaya, sepamos... ¿Cómo se llama? ¿Quién es?

JUANA. Es... es...

BART. (*De pronto. Con aire resuelto y poniéndose delante.*) ¡Yo!

JUANA. ¡Ah! (*Sorprendida.*)

FAB. (*Ap.*) ¡Cielos!

BART. Si, señora, si, este es. ¡Bartolo! (¡Ah! Yo sabré vengarme.) (*Bartolo le hace cortesias.*)

LAURA. ¿Este jóven?

FAB. (¡Yo tengo celos!)

JUANA. Si, señora: este es, y yo le amo, le adoro, le idolatro... y le ruego que disponga la boda en seguidita.

BART. Ahora mismo voy á *dir* á la *pirroquia.*

FAB. (¡Ah, salvaje!)

LAURA. Eso, eso. Apresuraos.

JUANA. Ven, Bartolito, ven.

FAB. (¡Y se lo lleva!)

JUANA. Con vuestro permiso, señora condesa! (*Los dos del brazo la saludan y se dirigen en seguida á Fabricio.*) Por muchos años, caballero... ¡Tunanton! (*Bajo al partir.*)

BART. *y* JUANA. Muchísimas gracias. (*Saludando.*) Puede usia disponer... Somos sus...

JUANA. (*Tirando de Bartolo y yéndose.*) Sácame de aqui ó reviento. (*Vánse.*)

ESCENA XII.

LAURA *y* FABRICIO.

FAB. (*Hay una larga pausa. En el extremo izquierdo del proscenio dice aparte, con tono muy natural.*) Estoy en la mismísima situacion... de aquel que no sabe lo que le pasa.)

LAURA. (*Ap.*) ¡Oh! al fin nos dejan solos.

FAB. (*Ap., mirando á hurtadillas á Laura.*) Y el caso es que cuando no veo á Juana, me gusta mas esta otra.

LAURA. (*Ap.*) Comprendo su silencio, su timidez. Pero... ahora me revelará el misterio que lo alejaba de mí.

FAB. (Se me figura que tiene gana de conversacion!)

LAURA. (¡Ah! ¡ya se deleita mi alma con las sentidas frases de amor, con las inspiradas palabras que saldrán de sus labios!)

FAB. (¡Diantre! ¡Y yo que no entiendo este lio! ¡Maldito si sé qué decirle!...)

DUO.

(*Laura se va acercando á Fabricio lentamente y le dice.*)

LAURA. ¡Qué silencioso!
¡Qué distraido!

FAB. Yo tengo un genio
muy encogido.

LAURA. ¿En qué pensábais? (*Con amabilidad.*)

FAB. ¡Pensaba en vos! (*La mira y se conmueve.*)

LAURA. (*Vivamente y con alegria.*) ¿En mi?

FAB. (*Muy contento de si mismo.*)
(¡Cáspita! ¡Cáspita!

¡Ya le solté una flor!)

LAURA. Hablar podemos.
(*Deseosa de entrar en conversacion.*)

FAB. Escucho pues.
(*Sentándose de pronto en un sillon que hay á su lado.*)

LAURA. (*Extrañando la descortesia.*) ¿Eh?

FAB. (*A Laura señalándola un sillon que hay cerca.*)
Sin cumplidos,
sentaos tambien.

LAURA. (*Domina su extrañeza, y se apoya sonriendo en el respaldo del sillon en que está Fabricio.*)
¡Humor gastais!

FAB. ¡Mucho!

LAURA. ¡Mejor! (*Con amabilidad.*)

FAB. Yo desde pequeñito
he sido muy zumbon.
(*Laura mueve la cabeza como disculpando lo que dice Fabricio, y va graciosamente á sentarse en el sillon que está inmediato. Asi que está sentada le dice afablemente.*)

LAURA. La herida ¿cómo va?

FAB. Enconadilla está.

LAURA. Yo he de cuidarla. (*Afectuosamente.*)

FAB. ¿Si?
(*Cogiéndola una mano con amor.*)
¡Pues acercaos á mí!

LAURA. Cuán bella era
vuestra cancion.

FAB. ¿Las habas verdes? (*Aturdido.*)

LAURA. ¡Qué dice! ¡Oh Dios!

FAB. Para sochantre (*Estirándose con petulancia.*)
tengo una voz...

LAURA. ¿Qué estais hablando?
(*Picada y levantándose.*)

FAB. (*Levantándose.*) (¡Ya di una coz!) (*Vivamente.*)

LAURA. ¡El disimulo dejad!
(*Impaciente, y sin embargo afectuosa.*)
¡Sed como os sueña mi amor!

FAB. ¡Si! ¡Basta ya de repulgos!
¡venga un abrazo! (*Con desenfado.*)

LAURA. ¡Qué horror!

(*Retrocediendo con asombro.*)
De aquella poesia (*Muy agitada.*)
la luz que me abrasó...
¿En dónde está?... (*Con expresion.*)

FAB. No sé. (*Sin entenderla.*)
Sin duda se apagó.
(*Laura hace un gesto de dolor y despecho.*)
Pero en mi pechito
siento ya vivito
un amante fuego
que comienza á arder,
por esos ojuelos
tan retunantuelos
y esa linda cara (*Movimiento de Laura.*)
y ese lindo pié.

LAURA. (*Ap.*) Mi razon se pierde.

FAB. ¿Qué tal me expliqué? (*Acercándose.*)

LAURA. (*Retrocediendo, y con altiva indignacion.*)
¡Ah! No mas. ¡Dejadme!

FAB. (¡Huy! ¡Qué arisca es!)
(*Retirándose vivamente.*)

A UN TIEMPO.

LAURA. (*Ap.*)

Yo que lo creia
en mi fantasia
el mejor amante
que jamás soñé...
¡Ah, qué desvario!
¿Qué hice yo, Dios mio?
Mi ilusion burlada
miro aqui por él.

FABRICIO. (*A Laura.*)

Ve que en mi pechito
siento ya vivito
un amante fuego
que comienza á arder,
por esos ojuelos
tan retunantuelos,
y esa linda cara,
y ese lindo pié.

HABLADO.

FAB. ¿Pero qué le dá?

LAURA. (*Cayendo en un sillon.*) ¡Ah! ¡Qué situacion! ¡Qué sonrojo!

FAB. ¡Calle! ¡Se pone mala!

LAURA. (*Mirándole.*) ¡Y vos sois... vos! ¡El que me escribia aquellas cartas! El que... ¡Ah! ¡insensata de mí!

FAB. (¡Ya cogí el hilo! Me equivoca con el oficial... No, pues ya no suelto el condado.) ¡Si! Yo era el mortal...

LAURA. (*Levantándose.*) ¡Dios mio! Despues de haber hecho pública en la córte esta desdichada pasion. Cuando el rey mismo... ¡Pero esto es imposible! ¡Esto es un sueño sin duda! ¡Ah! ¡tia de mi alma! ¡Si vos no me salvais, yo no sé lo que va á ser de mí! (*Se vá corriendo.*)

FAB. ¡Caramba! ¡Esto se pone sério!

MARQ. (*Saliendo.*) Esto marcha perfectamente. (*Muy contento.*)

ESCENA XIII.

FABRICIO, *el* MARQUES.

FAB. ¡Cómo! Usia se han enterado...

MARQ. Yo estaba ahí.

FAB. ¿Y aun me seguirá usia aconsejando que diga amen á todo?

MARQ. Si.

FAB. ¿Y no me explica por qué?

MARQ. No.

FAB. Pero la condesita no me quiere ya.

MARQ. En la situacion en que se encuentra, no tiene mas remedio que ser tu esposa, ó quedar para siempre en el mas completo ridículo. El notario ha llegado: los convidados tambien. (¡Ah! ¡mi venganza es completa!)

FAB. Pero... Es que la cosa tiene sus peligros.

MARQ. Ningunos.

FAB. Si tal. Cuando una mujer se casa por fuerza, llega un dia...

MARQ. No me importa.

FAB. Pero me importa á mí. (*Gritando.*)

MARQ. Pues bien: declara la verdad. Dí que has engañado á la condesa, á la córte, al mismo rey... y dentro de una semana serás ahorcado.

FAB. ¡San Fabricio! ¡No habia yo caido en que esta broma era tan pesada!

MARQ. ¿Qué temes? Yo seré siempre tu defensor... y nadie puede probar que tú no eres el amante secreto de la

condesa.

FAB. Si. Lo puede probar él mismo.

MARQ. Su dicho no basta.

FAB. Pero está aqui... y hace poco juraba matar á su rival... ¡Zambomba! Y su rival soy yo.

MARQ. (¡Ese hombre aqui es indudablemente un peligro!)

FAB. ¡Ahí está! Yo me marcho.

MARQ. Si. Vete á esos salones. Mucha serenidad y pocas palabras. Yo iré á tu lado pronto.

FAB. (¡Ay Juana! ¿Por qué te dejé?) (*Váse.*)

ESCENA XIV.

MARQUÉS, D. ALVARO.

ALV. ¡Qué veo! ¿Vos aqui, coronel?

MARQ. (*Fingiendo sorpresa.*) ¡Calle! ¡Yo que os creia en Segovia!

ALV. Ah! ¡mi coronel! (*Dándole la mano.*) ¡Si vós supiérais todo lo que me ha sucedido desde anoche acá! En fin, hace una hora que me han traido preso á esta quinta.

MARQ. (*Hipócritamente.*) ¡Pobre amigo mio! ¿Por qué causa?

ALV. ¡Anoche me he batido con un enmascarado! ¡En los jardines de palacio! Ah!..... Y no merecia la ingrata...

MARQ. ¡Fué por una mujer!

ALV. Si. Por una mujer. ¿Qué quereis? Cuando uno está enamorado pierde la calma, la razon. Pero ya no debo pensar en quien me paga con el desprecio. Yo me dominaré, yo ahogaré esta pasion funesta.....

MARQ. ¡Si, vive Dios! ¡A vuestra edad! Con el porvenir de vuestra carrera.....

ALV. ¡Es que ese porvenir está ya perdido!

MARQ. ¡Cómo!

ALV. Mi regimiento se ha puesto en marcha para Italia, y yo aqui preso..... no he podido reunirme á él. ¡Soy á estas horas desertor!

MARQ. ¿Y asi vais á perder vuestra honra?

ALV. ¿Pero que he de hacer?

MARQ. ¡Huir de esta quinta! Alcanzar á vuestro regimiento en el camino.

ALV. Ah! Si. Dadme un medio..... Yo ós lo suplico.

MARQ. Esa escalera. ...

ALV. Está guardada..... asi como otra que hay al fin de esos corredores.

MARQ. (*Mirando á todos lados.*) Y sin embargo, será preciso..... (*Mira al primer cuarto de la izquierda.*) Esperad. En este cuarto veo una ventana. (*Entra en él.*)

ALV. ¡Ah! ¡Si su amistad me salva, habré al menos recuperado mi honor!

MARQ. (*Saliendo.*) ¡Cobrad ánimos! La ventana dá al campo. Por lo visto ese cuarto es el gabinete de estudio de la condesa.

ALV. ¿Y bien?

MARQ. Entrad en él y encerraos por dentro. Yo voy á prepararos un caballo, y en seguida, como la ventana se puede escalar fácilmente, yo mismo subiré por ella á fin de auxiliaros en vuestra fuga.

ALV. ¡Ah coronel, cómo podré pagaros....

MARQ. No perdamos tiempo. ¡Entrad y esperadme! ¡Oh! al fin parte sin que lo vea!

ALV. ¡Vuestra mano, coronel!

MARQ. (*Dándosela y aparte.*) Entrad.

ALV. ¡Os espero! (*Se entra.*)

MARQ. ¡Un caballo al instante, y que se aleje de aquí para siempre! (*Se va precipitadamente por el fondo.*)

ESCENA XV.

LAURA, *la* DUQUESA, *el* BARON, *despues* FABRICIO, *el* NOTARIO, CONVIDADOS *y* LACAYOS.

BAR. ¡Me habeis dejado estupefacto!

DUQ. ¡Bien te lo decia! Si no hay mas que mirar á ese hombre á la cara.

LAURA. ¡Oh! ¡protegedme ¡Libradme de esa boda fatal!

DUQ. ¡Cómo! ¡Dar otro escándalo sobre el que ya ha producido tu inverosímil amor! No, sobrina. Ahora soy yo quien defiende tu matrimonio. ¡Tú lo has querido! Tú nos has puesto en evidencia y.....

LAURA. ¡Es decir, que me abandonais en mi infortunio!

DUQ. ¡No! Te salvo del ridículo.

LAURA. ¡Dios mio! ¡Mi razon se pierde! ¡Mi voluntad me abandona!

BAR. ¡El novio! ¡El notario!

DUQ. ¡Ten valor!
BAR. Si, si. ¡Ya vereis como se irá domesticando!
DUQ. Disimula. (*Música.*)

ESCENA ULTIMA.

FABRICIO, *el* NOTARIO, *caballeros y damas, cuatro lacayos, á quienes el Baron dá sus órdenes y que ponen sillas para todos los convidados.*

CORO. ¡Oh, qué dichosa boda!
¡Oh, qué feliz amor!
Hoy la fortuna en fin
grata les sonrió.

BAR. (*A las damas y caballeros. Todos se sientan formando círculo.*)
Tomad asiento.

LAURA. (*Apoyada en su tia que la anima.*)
Yo muero, ¡ay Dios!

FAB. (*Ap.*) Esto se anima.

BAR. Cuando gusteis.
(*Al Notario. El Notario se sienta en la mesa, se cala las gafas y figura leer el contrato á Laura, la Duquesa, el Baron y Fabricio y tres caballeros testigos que estan de pié alrededor. En el entre tanto los caballeros y damas murmuran en voz baja lo siguiente.*)

CABS. *y* DAMAS. ¿No veis qué triste está la novia?
¿No veis al novio vacilar?
Mirad qué séria está la tia.
Aqui hay alguna novedad.

NOTARIO. Asi otorgaron... (*Leyendo y hablando.*)

DUQ. Valor, sobrina. (*Bajo á Laura.*)

FAB. (*Ap*) (Cierro los ojos)

BAR. Continuad.
(*El Notario figura continuar la lectura. Mientras cantan el siguiente coro dan la pluma á Laura, que vacila. La Duquesa procura en vano animarla.*)

CORO. (*Ap. unos á otros.*)
No hay duda, no.
Mirad, mirad,

algo ocurrió
que no dirán.
¿No veis qué triste está la novia, etc.
LAURA. (*Con la pluma en la mano.*)
Prestadme ¡oh cielos! serenidad.
(*Vá á firmar y se oye dentro la voz de D. Alvaro que canta.*)

A UN TIEMPO.

LAURA. ¡Ah!
TODOS. ¿Qué es esto? (*Dentro.*)
LAURA. Esa cancion...
Si, sí. La suya es.
Y vos... ¡Ah! vos entonces...
¡No sois el que yo amé!
TODOS. (*A la vez.*)
¿Qué dice? (*Levantándose.*)
FAB. (¡Malorum!)
LAURA. ¡No me engaño!
¡Hablad!
FAB. (¡Caí en la red!)
LAURA. ¡Mirarle cuál se turba!
TODOS. ¡Hablad! (*A Fabricio.*)
FAB. No puede ser.

D. ALVARO. (*Dentro.*)
Tu nombre el aura
murmura amante,
tu frente el céfiro
besando vá.
A tus miradas
brotan las flores
y al alba celos
tu risa dá.
¡Laura,
adios!
Perdona si he soñado
un imposible amor!

LAURA. (*Con energia y tirando la pluma.*)
Este es un lazo infame,
y yo no firmaré.
TODOS. Condesa, ¿qué habeis hecho?
LAURA. (*Escuchando.*) ¡Callad! callad!
(*Con júbilo.*) ¡Él es! ¡él es!
TODOS. ¡El caso revelad!
LAURA. (*Con energia.*) ¡Víctima yo fuí
de un error fatal,
que este miserable (*Señalando á Fabricio.*)
supo aprovechar!
TODOS. ¡Mas qué sucede aqui!
LAURA. ¡Pues bien! ¡Sabedlo ya! (*Con resolucion.*)
El hombre que yo amo
ahí dentro oculto está.
(*Señalando al cuarto en donde entró D. Alvaro.*)

TODOS. (*Mirando.*) ¿Quién?

LAURA. ¡Ese es el dueño
del alma mia!
¡Ese el que adora
mi fantasia!
Yo le proclamo
mi único bien,
yo solo de él en fin,
la esposa quiero ser.

(*Se abre de repente la puerta del cuarto en donde entró D. Alvaro y sale el Marqués lentamente.*)

¡Ah! (*Grito de Laura.*)

TODOS. El Marqués!

(*Todos se sorprenden. El Marqués se detiene, mirando á todos con afable sonrisa. Laura retrocede y cae desmayada en los brazos de su tia.*)

CORO. ¡Oh! ¡lance singular!
¡Quién pudo tal creer!
Al fin lo declaró,
su amante era el Marqués.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

El teatro representa un vasto interior de una posada en Segovia. A la derecha, en primer término, una puerta: en segundo una pequeña escalera, y en la meseta un cuarto. De esta meseta parte otra escalera que guia á un largo corredor que da frente al público. En este corredor hay dos puertas de habitaciones y varias ventanas, y esta parte del edificio es saliente. El corredor la rodea, terminando en el fondo. A la izquierda y abajo dos puertas de habitaciones, una en primer término y otra en segundo. Sobre estas puertas hay ventanas tambien. En el fondo dos puertas grandes y anchas: la de la derecha, que está al fin de un corto pasadizo formado por la parte saliente de la decoracion, conduce al exterior de la posada. La puerta de la izquierda da salida á un vasto corral. Ambas estan cerradas. Todo el ángulo saliente está rodeado de un banco de ladrillo pegado á sus muros. La posada debe tener el carácter de esta clase de edificios en el siglo pasado.

ESCENA PRIMERA.

Es de noche.—Hay un gran farol en el pasadizo, frente á la puerta de la derecha del fondo. Otro farol dando sobre la meseta de la escalera. A la izquierda del público, en primer término, un grupo de soldados beben, unos sentados, otros recostados y otros de pié. A la derecha del público, y sentados en unos bancos, estan Bartolo,

JUANA, *el* POSADERO *y varios arrieros y mozas. Mas allá un grupo de mujeres hilando. En el centro, y en el pasadizo, cenan varios trajineros, alrededor de una mesa larga y estrecha. En una de las habitaciones de arriba, única que está abierta, se ven varios hombres jugando á las cartas, en torno de una mesa, sobre la cual hay una manta: del techo pende un velon de metal que los alumbra. En los demas sitios grupos diferentes. En una de las ventanas de la izquierda está asomado un sargento, fumando tranquilamente. Al levantarse el telon se oye el ruido del viento y de la lluvia.*

INTRODUCCION.—CANTO.

TODOS. (*Cada cual en su grupo.*)
¡Qué bien la noche
se pasa en vela,
si hay guapas mozas,
buenos mozos,
si hay bulla y fiesta.
(*Escuchando.*) ¡El viento sopla,
la lluvia arrecia!
Al par cantemos
de la tormenta.
BART. ¡Venga el guitarro! (*Quitándoselo á un arriero.*)
ARRIER. Tómalo.
BART. (*De pié.*) ¡Ajá! (*Disponiéndose á tocarlo.*)
(*A Juana.*) Esta es por tí.
ARRIER. ¡Suéltala ya!
(*Al oir el preludio de las coplas, los soldados se van acercando poco á poco.*)

COPLA.

BART. Por ese refajo azul,
por esa mantilla negra,
está mi corazoncito
lo mesmo que una manteca.
Cuando bailas, niña, tienes tal donaire,
que se me figura que te lleva el aire,
y al soltar los pliegues de tu faralá,
como una paloma
te se vé volar.
Sé paloma tú

de mi palomar;
yo seré el pichon
que en tu busca irá.

A UN TIEMPO.

Bartolo.	Arrieros, Soldados *y* Mozas.
Sé paloma tú de mi palomar; yo seré el pichon que en tu busca irá.	Cuando bailas, niña, tienes tal donaire que se me figura que te lleva el aire; y al soltar los pliegues de tu faralá, como una paloma te se vé volar.

Sarg. (*Desde la ventana.*)
¡*Mu* bien, *mu* bien!
Todos. (*Volviéndose á mirar.*)
¿Quién es?
Sold. (*A los demas.*) ¡Callad!
Es nuestro bravo
sargento Blas.
(*Al sargento.*) ¡Ea, una copla!
Bart. (*Burlándose.*) ¡Buena será! (*Rie.*)
Sarg. (*Desde arriba.*) Mas que las vuestras.
Bart., Mozs. *y* Ar. ¡Já, já, já, já! (*Riendo á carcajadas*)
Sarg. (*Picado.*) Ahora *mesmito.*
(*Desaparece de la ventana.*)
Sold. (*Picados.*) ¡Si, voto á tal!
Todos. (*A los soldados.*) Eso es pintura.
Sold. (*A los demas.*) ¡Ya se verá!

A UN TIEMPO. (*Y disputando unos y otros.*)

Sold. (*A los demas.*)	Bart. *y* Ar. (*A los soldados.*)
Vuestros cantares. no valen mas.	Vuestros cantares no valen mas.

Sarg. (*Saliendo.*) ¡Aqui mi tropa! (*Los soldados le rodean.*)
Bart. ¡Chicos, acá!
(*Los arrieros y mozas le rodean.*)
Bart. *y* Sarg. ¡A cantar!
Todos. ¡A cantar!
(*Los soldados en la izquierda con el sargento al fren-

te: los arrieros y mozas á la derecha, y al frente de ellos Bartolo.)

A UN TIEMPO.

SARGENTO. (*Con gallardia.*)

Donde está
el batallon
del sargento Blas,
el amor,
el valor
y el salero están.
En reñir... ¡eche usté!
En querer... ¡no igo *ná*!
Toito es alajú,
toito es *caliá.*
¡Raam!
Ya van desfilando,
las calles
desempedrando.
¡Quién vive!
Tó el mundo atrás,
paso al batallon
del sargento Blas.

BARTOLO.

Con ese refajo azul,
con esa media *calá*
me pones, morena, tú,
mas blando que un cordoban.
Cuando bailas, niña, tienes tal donaire
que se me figura que te lleva el aire;
y al soltar los pliegues de tu faralá,
como una paloma te se vé volar.

HABLADO.

BART. (*A los arrieros.*) ¡Qué han de ser mejores sus coplas!

SARG. (*A los soldados.*) Los hemos *dejao patilifusos.* (*A los arrieros.*) Y no hay que andar con aqui la puse, porque si nos apuran les cantamos un *tibilidómine* en las costillas.

ARRIER. (*Echando mano á los bancos y disponiéndose á amenazar.*) ¿Cómo se entiende?

SARG. (*A los soldados.*) ¡Quietos! Con los animales mas vale maña que fuerza. Y cuando se asustan *presonitas* como esta... (*Se acerca a Juana.*)

BART. (*Interponiéndose.*) ¿Quereis dejar quieta á mi novia?

SARG. ¿Esta es tu novia?

BART. Si, señor, y mañana nos casamos.

JUANA. (¡Ay!)

SARG. Muchachos, esta casa está *ocupá.* (*Retirando á los soldados y riéndose con ellos.*)

BART. (*Amostazado.*) ¡Pues hombre, me gusta! ¿Te ha *dao mieo*, pichona?

JUANA. No lo sé. (*Volviendo la cara á otro lado.*)

BART. (*Al Posadero.*) ¿Qué demonios tiene?

POS. (*Bajo.*) Que *entoavia* se acuerda de *Frabicio.*

BART. ¿De ese monigote? Pues como yo le eche la vista encima... *Afortunamente* hemos *vinio* á casarnos á Segovia... no porque yo le tema, sino porque aqui tiene Juana *toa* su parentela.

POS. Y á mí en particular, que soy su tio.

BART. Justo.

JUANA. (¡Qué remedio queda ya! Mi padre ha ido á avisar al cura... ¡Mal haya mi precipitacion!)

SARG. (*Tomando un aire de mucha importancia.*) ¿Cuánto se debe, posadero?

POS. Treinta reales. (*Pausa.*)

SARG. (*Se mete la mano en el bolsillo con mucha seriedad.*) (*Tose muy fuerte.*) ¡Ejem!... (*De pronto.*) Ahí van siete cuartos.

POS. ¡Digo que son treinta reales!

SARG. Señores, en mi *via* los he visto juntos.

POS. Pero bien se los sabe beber en vino.

SARG. Cierre el pico y respete estos uniformes, seor parlanchin. Y ya que la mala noche que está haciendo no nos permite ponernos en camino, disponga *aonde* han de dormir estos buenos mozos.

POS. (¡Mal rayo!...) Tú, José, llévalos al pajar.

SARG. Ese es sitio de preferencia. ¡En marcha! (*Se va con los soldados y un chico de la posada.*)

JUANA. Te digo que me dejes en paz. ¡Ea! (*Se va.*)

BART. ¡Pero *ascucha*!

POS. Recogerse vosotras. (*A las mujeres.*) ¡Jé, trajinero! A ver si cuando amanezca se llevan estos sacos á Riofrio! (*Señalando á los sacos que hay en el primer bastidor de la izquierda.*)

BART. ¿Y *aonde* me alojo yo?

POS. Nicolasa, ¿no te mandé desocupar el número uno? (*El cuarto primero de la escalera.*)

NIC. Si el *huespe* no ha *querio ejarlo.* (*Se vá.*)

POS. ¿Cómo es eso? Tras de que no me paga...

BART. Pues segun veo, aqui *tó* el mundo está *e* balde.

POS. Por vida de los militares...

BART. ¿Es tambien *melitar* ese *huespe*?

POS. Si: un oficial que vivia aqui cuando su regimiento estaba de guarnicion. Yo creí que él tambien se habia *dio* á Italia; pero antes de ayer tarde llegó con una *heria* abierta en el brazo, y con un calenturon que casi le creimos muerto. Como que entre *tos* le tuvimos que bajar del caballo. No permitió que se llamara al *méico*... y ahí está... ya algo mejor, pero sin un cuarto *pa* pagar su cuenta.

BART. Y teneis corazon...

POS. ¡Toma! ¿Qué me importa á mí?... ¡Calla, él es. Ahora voy á *icirle*...

BART. Yo *conojo* esa cara.

(*La puerta del cuarto número uno se abre y aparece en el umbral D. Alvaro, muy pálido y abatido. Trae el brazo derecho vendado. Baja la escalera, apoyando el izquierdo en la barandilla.*)

ALV. ¿Sois vos, posadero?

POS. Si, señor, yo que... (*Algo tímido.*)

ALV. Ya os habrán dicho... que me propongo partir esta noche.

POS. (En cuanto lo veo, me desarmo.)

ALV. Pero... antes quiero daros las gracias por vuestros cuidados, y al mismo tiempo rogaros que espereis algunos dias...

POS. (Ya me ablandó.) *To* lo que querais, señor alferez. Vos sois hombre de honor, y yo me hago cargo... pues... Habiéndose *marchao* el regimiento... no tendreis...

ALV. Soy pobre, amigo mio... y no he llegado á tiempo de tomar mi paga de marcha.

BART. (Por Dios que me da pena...)

POS. Si aun no os sentis *restablecio* y quereis estar mas tiempo aqui...

ALV. No: hoy me encuentro mejor; la fiebre ha desaparecido, y aunque algo débil, podré... (*Sentándose.*)

POS. (*Bajo á Bartolo.*) (¿Ves cómo soy un Juan Lanas? Ya te has *queao* sin cuarto.)

BART. (No importa. A él le hace mas falta que á mí.) (*Bajo al Posadero.*)

POS. ¿Quereis tomar alguna cosa? (*A D. Alvaro.*)

ALV. No. Gracias. (*Pensativo.*)

POS. Entonces... Hasta la vista. ¿Vienes? (*A Bartolo.*)

BART. *Dempues.* (*Larga pausa.*) (Yo me resuelvo... entre hombres... esto se vé *tos* los dias.)

ESCENA II.

D. ALVARO, BARTOLO.

ALV. (*Sin ver á Bartolo, da un puñetazo sobre la mesa.*) ¡Ah! Si este es el pago que merece el que ama... ¡yo maldigo mil veces el amor!

BART. (*Acercándose poco á poco.*) Vos no os acordareis de mí, señor alferez.

ALV. (*Mirándole.*) ¿Eh? No tal.

BART. Pues... eso no importa. Yo os he visto ya otra vez... y... la *verdá*... si no os enfadárais... quisiera *iciros* una cosa.

ALV. ¿Cómo?

BART. Y la cosa es... en fin, yo os pido el favor de que tengais la *bondá* de que yo os *emprieste* dinero.

ALV. (*Sorprendido.*) ¿A mí?

BART. ¡Ajá! Y dispensad la molestia.

ALV. (*Levantándose y mirando asombrado á Bartolo.*) Sois... un hombre singular.

BART. No, señor. Soy hortelano. (*Con sencillez y sin comprenderle.*)

ALV. (*Poniéndole amistosamente la mano en el hombro.*) Gracias, amigo mio. (*Con afecto.*)

BART. ¿Cuánto quereis? (*Alegre.*)

ALV. Nada.

BART. ¿Por qué?

ALV. Porque yo no acepto dinero de nadie. (*Afablemente. Pausa.*)

BART. (Y yo que creí que el tomar *prestao* era de caballeros!) Pero señor oficial...

ALV. Basta. Os lo suplico.

BART. Si yo no me *queo probe* por eso. ¡Si yo soy muy rico!

ALV. ¿Vos?

BART. Si, señor. ¡Desde *antiesdeanoche*! (*Señal negativa de D. Alvaro.*) Cuando os digo que tengo *pa* los dos... ¡Caramba!... A ver si os convenceis. ¡Mirad qué bolsillo!

ALV. (*Mirando y sonriendo.*) ¡Lujo gastais!

BART. (*Sonriendo.*) ¡Cá! No señor. ¡Si no era mio! ¡Esto fué

un regalo!

ALV. ¡De vuestro amo quizá!

BART. No por cierto. ¿Os acordais de *antiesdeanoche*?

ALV. ¿Eh?

BART. Yo era el compañero del que os dejó el *dómino* en la Granja.

ALV. Con efecto. Creo recordar...

BART. Pues bien. Apenas os disfrazásteis... y echasteis á correr... un caballero apareció allí como por encanto, me quitó mi disfraz á toda prisa... y me dió este bolsillo *pa* que callase.

ALV. ¿Qué decis? Y... vuestro dominó era...

BART. ¡Negro con ribetes azules!

ALV. (¡Como el de mi adversario! ¡Oh! ¿qué me importa ya conocerle?)

BART. ¡Creo que le ha *gustao* el bolsillo! (*Sacando de él todo el dinero.*)

ALV. (Si ese hombre es enemigo de la Condesa... á su esposo y no á mí le toca entenderse con él.—¡Amor! ¡Odios! ¡Venganza, todo lo he de olvidar!)

BART. Al menos dejad que os lo ofrezca. Está vacio.

ALV. No, no.

BART. ¿Os humilla que yo os haga un regalo?

ALV. ¡Oh! Si en esto puedo mostraros mi gratitud, lo recibo como un recuerdo de ella. (*Lo toma y se lo guarda.*)

BART. (*Contento.*) Sois un mozo completo.

ALV. ¡Y vos teneis un excelente corazon!

BART. Por lo *emás*... si quereis saber con *toa* reserva quién fué el caballero que me dió este bolsillo...

MARQ. (*Dentro.*) ¡Pronto! ¡Posadero del diablo!

BART. (¡Hui! ¡Creo que es su voz!)

ALV. ¿Y bien?

BART. No recuerdo ahora el nombre... (*Turbado.*)

MARQ. (*Dentro.*) ¿Creeis que la noche está para hacer esperar?

ALV. ¿Quién viene?

MARQ. (*Saliendo.*) Una luz á la puerta.—Vive Dios que si no amedrento á estos araganes...

ALV. ¡Marqués! (*Saliendo á su encuentro.*)

MARQ. (¡Cielos!) (*Muy sorprendido. Bartolo se vá yendo sin que lo noten.*)

ESCENA III.

D. ALVARO, *el* MARQUÉS.

ALV. ¡Os admira el encontrarme aquí!

MARQ. (*Inquieto.*) Ciertamente. ¿Qué locura es esta?

ALV. Al escapar de la Quinta, la agitacion, la herida... no sé... una fiebre violenta me quitó el sentido y las fuerzas para continuar mi camino.

MARQ. (¡Y ella que va á venir!) ¿Pero qué pensais hacer?

ALV. Partir esta noche... y para siempre...

MARQ. ¿Para siempre? (*Con alegre ansiedad.*)

ALV. Si, mi coronel. Hay una mujer por quien he sufrido en silencio todos los tormentos imaginables. Una mujer que ha hecho de mi existencia un continuo suplicio! ¡Yo quiero olvidarla! Yo no quiero volverla á ver...

MARQ. (¡Ah!) (*Ap. vivamente y con alegria.*)

ALV. (*Continuando.*) Yo quiero, en fin, tener toda la voluntad necesaria para dominar este insensato amor.

MARQ. ¡Y fuisteis á batiros por ella!

ALV. Por fortuna lo ignora todavia, y yo...

MARQ. (*Vivamente.*) Y vos debeis ocultarlo siempre. En el caso en que os encontrais, seria ridículo el confesar...

ALV. ¡Oh! Yo os aseguro que no le daré la triste satisfaccion de gozarse en mis sufrimientos.

MARQ. ¿Me prometeis sostener esa reserva absoluta, y esa firmeza de que haceis alarde?

ALV. Estoy resuelto á ello.

MARQ. Por vuestra dignidad os lo aconsejo. Pero no os olvideis de la situacion que os rodea. Intentad un esfuerzo. Partid esta misma noche, inmediatamente. No hagais imposible vuestra rehabilitacion.

ALV. ¡Ah! Vos me dais aliento para todo. Voy á partir, si! Buscaré en la guerra el olvido de mis penas. ¡La gloria, los placeres... serán mi deseo!.. (*Con firmeza.*) ¡Ya soy dueño de mí!

MARQ. (¡Y yo de su voluntad!) ¿Cuándo os poneis en marcha?

ALV. Al instante.

MARQ. Si. Eso es. Y siempre que necesiteis de mi persona, de mi influjo...

ALV. Contaré con vos.

MARQ. Daos prisa. Yo me retiro á descansar y no podré volver para despediros. ¡Buen viaje, amigo mio!

ALV. ¡Adios, mi coronel!

MARQ. (Aunque ella no le ha visto nunca... evitemos que se encuentren aqui.) (*Se vá.*)

ESCENA IV.

D. ALVARO *solo.*

CANTO.

Rompe, corazon mio,
tu vil cadena.
¡En pos de otros encantos
rápido vuela!
Lo pasado es un sueño
que huye fugaz.
¡Flores tiene la vida!
tuyas serán.

—

¡Tuyo será el placer!
¡Tuya la libertad!
¡Ah! ¡dime corazon,
dí si podré ovidar!

2.ª

Noble tizona mia,
fiel compañera,
á este pobre soldado
tu ayuda presta.
Dame gloria y fortuna,
que ambas son ya
las solas ilusiones
que he de soñar!

—

¡Bello es el porvenir!
¡Bella la libertad!
¡Ay! dime corazon...
¡Dí si podré olvidar!

HABLADO.

ALV. No mas dilacion. Dispongamos mi marcha. Dentro de diez minutos estaré en camino... y el cielo velará por mí! (*Se vá, entrando en el cuarto de donde salió, y cerrando tras sí.*)

ESCENA V.

El BARON, *el* MARQUÉS, *la* DUQUESA, LAURA *y el* POSADERO.

DUQ. (*Dentro.*) ¡Alumbrad, hombre de Dios!

BAR. (*Id.*) ¡Cuidado! Que hay dos escalones.

(*Salen, el posadero delante alumbrando con un velon. En seguida el Baron trayendo del brazo á Laura, y el Marqués á la Duquesa.*)

DUQ. ¡Jesus! Si esto parece la cueva de Satanás.

MARQ. Ya os lo he dicho. Creedme. Busquemos otra posada. (*Receloso.*)

DUQ. A estas horas y con la noche que está haciendo.

MARQ. (¡Qué zozobra!) (*Laura se sienta. El Baron se queda muy sério en un lado.*)

POS. Si tienen sueño las señoras, ahí dentro hallarán camas. (*Señalando los cuartos de la izquierda.*)

DUQ. (*Vivamente y con repugnancia.*) (¡Ay! ¡yo no me acuesto en ellas! (*El Marqués se acerca á Laura, y la habla muy afable.*)

BAR. (*Cómicamente sério y pensativo.*) (Ese embozado que nos seguia en una mula... mira que te mira á la Duquesa!..)

MARQ. (*Desde donde está, al Posadero.*) Que no quiten del coche el equipaje, y dad de cenar á nuestros criados. (¡Si habrá ya partido!)

POS. ¿Y estas señoras?

DUQ. ¿Yo? ¿Comer de vuestros guisotes?

MARQ. (*Al Posadero, como antes.*) Si acaso... ya se os llamará.

POS. (*Yéndose.*) (¡Pues no hace la vieja pocos remilgos! (*El Marqués continúa hablando con Laura, que triste y abatida apenas le contesta.*)

DUQ. (*Que antes ha notado el mal gesto del Baron; le dice aparte y con impaciencia y en voz baja.*) ¿Qué teneis? ¿Vamos á ver? ¿Qué teneis?

BAR. (*En el mismo tono.*) ¿Por qué os miraba ese embozado?

DUQ. (*Lo mismo. Todo este diálogo acalorado y de prisa.*) ¡Eso es una ridiculez!

BAR. (*Lo mismo.*) No señora. En estos tiempos de amantes incógnitos se alarma uno en seguida.

DUQ. ¿Quereis no ser visionario?

BAR. Yo digo que ese hombre os miraba... (*Alto.*) Y que no sé como me...

DUQ. (*Vivamente.*) ¡Chsss!

BAR. (*Bajando de pronto la voz.*) Y que no sé como me contuve. En fin, èste no es sitio de explicaciones.

DUQ. ¡Pues yo me explico!

BAR. ¡Y yo me abstengo! (*Siguen hablando bajo.*)

MARQ. (*A Laura.*) Si no dudais de que yo era vuestro misterioso adorador, ¿por qué me afligis con esa melancolia?

DUQ. (*Ap. al Baron.*) Ahí teneis lo que son los tales amantes incógnitos. Despues de tanto escándalo, salimos conque aun no está contenta mi sobrina.

BAR. Si. Pero bien va á casarse con él.

DUQ. Decid mejor que sucumbe al terrible compromiso en que la puso aquella pública declaracion... y á la influencia de nuestros consejos. Luego el Marqués insiste de un modo...

MARQ. Creo que estaríais mejor en vuestro cuarto. Este sitio no es á propósito... (*Laura se levanta.*)

DUQ. ¿Lo veis? Laura ha llegado á consentir en todo maquinalmente. (*Se acerca á ella.*)

BAR. (Triste boda por cierto. Huyendo de la córte y hasta de sus amigos... Ya se vé. Despues de lo sucedido, no sabe cómo presentarse á las gentes...)

MARQ. ¿Os sentis indispuesta?

LAURA. No.

DUQ. (*Bajo á Laura.*) ¡Pero hija!

LAURA. No me digais nada, querida tia.

DUQ. Sospechas de que no sea el Marqués...

LAURA. Poco me importa.

DUQ. Si. ¡Ya veo que vienes á casarte á Segovia!..

LAURA. ¡Todos lo habeis querido!—Pero no sé hasta dónde llegará mi resignacion.

DUQ. Vamos, vamos. Descansa un poco. (*Llevándosela á las habitaciones de la izquierda.*)

LAURA. Marqués... (*El Marqués se acerca vivamente.*) Acaso ne-

cesite hablaros...

MARQ. Cuando gusteis.

LAURA. Yo os buscaré. (¡Ah! ¡Si es caballero... él mismo apoyará mi resolucion!)

DUQ. Vé. Procura no abatirte asi. Yo entre tanto... (*Laura entra en la habitacion de la izquierda. El Marqués se queda á la derecha pensativo.*)

ESCENA VI.

BARON, MARQUÉS, DUQUESA, *despues* FABRICIO.

MARQ. (Ya no hay remedio. ¡La partida está jugada! Asegurémonos de que mi rival se alejó.) Duquesa... Quiero ver qué cuarto me destinan. Permitidme... (*Se vá.*)

BAR. (*Al Marqués.*) No me busqueis ninguno. (*El Marqués se va.*) Yo me quedo por aqui. (Con cada ojo...)

DUQ. (A buena hora se ha ido á poner celoso este hombre!) (*El Baron pasea de arriba á abajo, despacio y pensativo.*) ¿Estais haciéndome centinela?

BAR. Si, señora.

DUQ. (*En tono de burla.*) Por si viene ese famoso embozado...

BAR. Si, señora.

DUQ. Bien dicen, que cuando uno llega á cierta edad...

BAR. (*Deteniéndose.*) ¿Eh? ¡Solo tengo cincuenta años, y los cumplí hace poco! ¡Por los madroños!

DUQ. Si os enfadais asi, nunca podremos... ¡Ah! (*Viendo aparecer á un embozado en el fondo, es Fabricio.*)

BAR. (*Viéndole.*) (¿No lo dije? ¡Él es!)

FAB. ¡Tener que andar hecho un fantasma para buscar á mi Juana!.. ¿Eh? ¡Cielos! ¡Si estos me conocen, despues que ayer escapé á uña de caballo!)

DUQ. (*Conteniéndole.*) ¡Baron, no hagais ninguna calaverada!

BAR. (*A la Duquesa.*) (¡Solo porque me miró de reojo, me batí yo hace veinte años con un conde gallego!)

FAB. (¡Tambien es fatalidad haber hecho el mismo camino y encontrarnos en esta posada!) (*Se sienta.*)

BAR. Retiraos, Duquesa.

DUQ. ¡Ay Dios mio! ¡Vá á haber un lance!

BAR. (*Ap. á la Duquesa.*) No tal. Si veis que tardo, es que estoy tomando chocolate. (*Echa á andar lentamente hácia Fabricio.*)

DUQ. (¡Ha perdido el juicio!)
FAB. (¡Se me figura que viene hácia mí!)
BAR. ¡Ejem! (*Tose fuerte. Fabricio dá un salto de la silla, y se viene por delante del Baron, cerca de la Duquesa.*)
FAB. (¡Ay! ¡Tengo miedo!)
DUQ. (*Pasando velozmente cerca del Baron y conteniéndole con mil gestos.*) Baron, Baron... No os separeis de mi lado. (*Le coge del brazo.*)
BAR. Enhorabuena. Pero... (*Llevándose del brazo á la Duquesa.*) ¡Yo sé que probablemente... (*Mirando á Fabricio.*) tendré que cortar dos orejas!! (*Se van entrando por la puerta primera izquierda.*)

ESCENA VII.

FABRICIO *solo.*

Esas son las mias, de fijo. ¡El Baron me ha conocido sin duda! Pues bien. ¡Que me las corte! Que suceda lo que quiera... y basta de tapujos. (*Se desemboza.*) ¡Yo soy inocente! Yo en este lio no paso de ser un instrumento. Un simple instrumento que suena segun le tocan. Y por lo demas... Como en la Granja me informaron de que Juana habia venido á Segovia y á la posada de su tio, en compañia del bruto de su padre, y de ese infame Bartolo... Aqui estoy ya para verla, mal que la pese. Si, pero cómo saber en qué cuarto?.. (*Mirando al primero de la derecha.*) ¡Tate!—Allí veo una puerta entornada... (*Se acerca y exclama.*) ¡Dulce bien! ¡Juana mia! (*Llamando.*)

LA VOZ DEL POSADERO. (*Dentro del cuarto.*) ¡Tunante!
FAB. (*Escapando.*) ¡El posadero! (*Se vá huyendo por el fondo.*)
POS. (*Saliendo de prisa.*) ¿Vienes á inquietar á las mozas? (*Mirando á un lado y otro.*) ¡Calle! ¡Pues no hay nadie!

ESCENA VIII.

POSADERO, MARQUÉS, *despues* D. ALVARO, *despues* LAURA.

MARQUES. (*Saliendo.*) Ninguno me dá razon... ¡Ah!.. decidme, buen hombre.
POS. ¿Qué manda vuesarced?..

MARQUES. Un alferez que estaba alojado en esta posada... (*Don Alvaro sale con un maletin debajo del brazo.*) y que se disponia á marchar hace poco...

POS. Aun debe estar aqui.

MARQUES. ¡Todavia! (*Con despecho.*)

ALV. Si, amigo mio. (*El Marqués se vuelve.*) Pero por breves instantes.

POS. ¿Mando ensillar vuestro caballo?

MARQUES. (*Al Posadero.*) Inmediatamente. (*El Posadero se vá por el fondo.*) En el entre tanto, mejor estaremos en mi cuarto. (*Alvaro se lleva una mano á la frente y vacila un poco.*) ¿Qué tenèis?

ALV. No sé; la fiebre me ha dejado sumamente débil y....á veces... (*Reponiéndose.*) No es nada. Con tal que pueda sostenerme á caballo...

MARQUES. Tomad. (*Cogiendo un vaso de vino de los que hay en la mesa.*) Un poco de vino os prestará vigor... (*Se lo presenta.*)

ALV. (*Tomándolo.*) Gracias.—¡A vuestra salud, coronel!

LAURA. (*Apareciendo en la primera puerta izquierda.*) ¡Cielos! ¡Ese hombre aqui! (*Se detiene sin ser vista de ellos.*)

MARQUES. ¡A la vuestra y á vuestro porvenir, amigo mio!

LAURA. (¡Qué oigo!) (*Alvaro bebe y deja el vaso en seguida.*)

MARQUES. No perdais tiempo. Apoyaos en mi brazo. Yo estoy seguro de que cuando respireis el aire libre... (*Vá andando con Alvaro y ve á Laura.*) ¡Oh! (*Se detiene confuso.*)

ALV. (*Sorprendido*) (¡Es ella!)

LAURA. (¡Del brazo con el hombre que me insultó!)

MARQUES. (*Ap. y vivamente á D. Alvaro.*) Silencio y entereza.)

LAURA. (*Adelantándose lentamente.*) Ignoraba que tuvieseis compañia, y vine... (*Pausa.*)

MARQUES. (Nunca le ha visto: No hay peligro...)

LAURA. ¿Os... marchábais tal vez?

MARQUES. A acompañar á este oficial. (*D. Alvaro la saluda gravemente.*)

LAURA. ¿Vos? (*Al Marqués con cierta extrañeza.*)

MARQUES. Si. Es un íntimo amigo...

LAURA. (*Pausa.*) ¿Un íntimo amigo?—¿Estais hablando sériamente, Marqués?—¿Este oficial amigo vuestro?

MARQUES. ¿Eh?

ALV. ¿Por qué no, señora?

MARQUES. ¿Qué encontrais de extraño?..

LAURA. Nada... Si vos no le visteis el rostro hace tres noches.

MARQUES. ¿Cómo?

LAURA. Pero... antes de caer en el lazo de una falsa amistad, bueno es que le pregunteis por qué y con qué adversario, se vió obligado á batirse en los jardines de la Granja.

ALV. ¿Quién os ha dicho?..

MARQUES. (*Rápidamente á D. Alvaro, para que no hable, y sin que Laura note esta seña.*) (¡Chissss!) Perdonad, Condesa. Yo no sé que don Alvaro se haya batido con nadie.

LAURA. ¿No? (*Con suma extrañeza é incredulidad.*)

MARQUES. Y él mismo os puede asegurar...

ALV. (¡Ah! No se gozará mas en mi tormento!)

LAURA. (*Con dignidad, á D. Alvaro.*) ¡Cómo! ¡Caballero! Osariais sostener...

ALV. No os comprendo, señora. Aunque he estado en la Granja, yo no he tenido semejante düelo.

LAURA. (*Indignada.*) Decid mas bien que os sonrojais de confesar la verdad; si es que no tratais de tender un lazo á vuestro adversario. (*Desde este momento se va aumentando la inquietud del Marqués.*)

ALV. ¿Yo?

LAURA. ¡Marqués! ¿Cómo os fiais de ese hombre?

MARQUES. Tranquilizaos, Condesa. Aqui hay un error sin duda... (¡Oh, qué suplicio!)

LAURÁ. (*Con firmeza.*) No. Por gratitud hácia vos, que tomasteis aquella noche mi defensa... debo advertiros de su hipocresia.

ALA. (¿Su defensa?) (*Con extrañeza.*)

LAURA. ¡Yo conozco á ese oficial!

MARQUES. (*Vivamente.*) ¡Le conoceis! ¿De dónde?

LAURA. ¡Le hablé en mi quinta cuando anteayer le llevaron preso á ella!

MARQUES. Y creeis que él fué...

LAURA. Vuestro enemigo, y el mio.

ALV. (¿Qué dice?)

MARQUES. (¡Ah! su error me salva!) Condesa... yo os doy gracias por ese interés... mas... considerad que esta entrevista...

LAURA. No la prolongaré por nuestra propia dignidad. ¡Pero dejad de llamar amigo al que me insultó públicamente en

los jardines! Al que batiéndose con vos...

ALV. (¡Cielos!)

MARQUES. ¡Basta, Condesa, os lo suplico!

ALV. Señora, esas palabras...

LAURA. (*Con energia.*) Respondedle sin rebozo, Marqués, y si aun finge ignorar que vos fuísteis mi defensor, mostradle para confundirlo la herida que os causó en el brazo... (*Sorpresa de D. Alvaro.*) ya que no podeis arrojarle á la cara vuestro dominó morado! (*Se vá, cerrando velozmente.*)

ALV. ¡Él! (*Con asombro y retrocediendo.*)

MARQUES. (¡Todo se ha perdido!)

ESCENA IX.

D. ALVARO, *el* MARQUES.

ALV. (*Una larga pausa.*) (¿Qué horrible intriga es esta?)

MARQUES. (¡Duda!) (*Pausa.*)

ALV. (*Asaltado de una idea.*) ¡Ah! (*Se mete la mano en el bolsillo.*) Y bien... (*Pausa.*) ¡No me podeis mostrar esa herida!

MARQUES. Es inútil.

ALV. (*Vivamente.*) No, coronel. Yo veo claramente que hay un enemigo y un defensor de la Condesa. Y como yo me batí por vengarla, quiero saber quién es el hombre que para presentarse aquella noche enmascarado... pagó su dominó... con este bolsillo! (*Enseñándole el que le dió Bartolo.*)

MARQUES. (*Reconociéndole.*) ¡Ah!

ALV. ¿A qué hora? ¿En qué sitio?

MARQUES. Estais herido y no podeis manejar la espada.

ALV. No me obligueis á llamaros cobarde.

MARQUES. ¡D. Alvaro!

ALV. Pronto. Acabad.

MARQUES. En cuanto amanezca y á espaldas del camino.

ALV. ¡Iré!

MARQUES. Me encontrareis allí. (*Pausa. Ap.*) (¡Oh! seria un asesinato, y yo no le cometeré. (*Se vá por la puerta del fondo.*)

ALV. (*Con gran animacion.*) ¡Aun fio en tí, pobre esperanza mia! ¡Si! (*Corriendo hácia la habitacion de la izquierda.*) ¡Laura no rehusará el escucharme!

ESCENA X.

DICHO *y la* DUQUESA.

DUQ. (*Que sale en este momento.*) ¿A dónde vais? ¿Quién sois?

ALV. ¡Ah, señora! ¡señora! ¡Si vos al menos viniéseis en mi ayuda! ¡Si vos me oyéseis un solo instante!..

DUQ. ¡Dios mio! ¿Qué tiene este jóven?

ALV. No os negueis á ello. Por mas que yo sea desconocido para vos... mi honor, mi vida entera os responden...

DUQ. (*Pasando á la derecha.*) Pero yo no os entiendo una palabra...

ALV. ¡Deteneos por piedad! Oidme... os lo pido de rodillas... (*Cae de rodillas.*)

BAR. (*Saliendo.*) ¡Cáscaras!

DUQ. ¡Ah!

ALV. ¡Mi tutor! (*Huyendo por el fondo.*)

BAR. ¡Ahora mismo! ¡Al florete! (*Siguiéndole.*)

DUQ. ¡Baron!

BAR. (*Bajando.*) ¡Ese era sin duda el embozado!

DUQ. ¡Cómo! Ese jóven...

BAR. ¡Os haceis de nuevas!

DUQ. ¿Pero qué estais diciendo?

BAR. ¡Y lo tenia á sus piés... mas rendido que Amadis de Gaula!!

DUQ. ¡Pero si yo no le conozco!

BAR. ¡Se las avendrá conmigo!

DUQ. ¡Este hombre se ha vuelto un espadachin!

ESCENA XI.

DICHOS, FABRICIO, *despues* BARTOLO.

FAB. (*Muy embozado.*) (¡Ya averigüé cuál es el cuarto de Juana!)

BAR. Y vos, señora Duquesa, que os empeñais en que yo en este asunto no vea claro...

FAB. (¡El viejo!) (*Dá un soplo á la luz, y se queda á oscuras la escena.*)

BAR. ¡Traicion!

DUQ. ¡Ay! (*Da un grito.*)

FAB. ¡Me libré de él!

DUQ. ¡Ay qué miedo! (*Buscando la puerta de su cuarto.*)

BAR. (*Tirando de la espada.*) ¡Quién vive!

DUQ. ¡Baron! ¡Huid!

BAR. (*Volviéndose en guardia.*) ¡Cáspita! ¿Pues quién viene? ¡Alto!

DUQ. ¡Luces! ¡luces! (*Entrando.*)

FAB. (¡He perdido la escalera!)

BAR. ¿Eres tú, seductor?

BART. (*Saliendo.*) ¿Quién llama?

FAB. (*Ap.*) ¡Bartolo!

BAR. ¡Yo, que te voy á atravesar!

BART. (*Dando un salto.*) ¡Zambomba!

BAR. (*Dando estocadas al aire.*) ¡Acércate!

FAB. (*Buscando la escalera.*) ¡Si! ¡Aguarda!

BAR. ¡Toma!

BART. (*Tropezando con Fabricio.*) ¡Canastos! ¿Dónde hay una escopeta?

BAR. ¿Un arma de fuego? Binn!.. (*Da una estocada en un saco y clava allí la espada.*) ¡Cielos! Lo pasé. (*Asombrado.*)

FAB. Huyamos. (*Sube por la escalera.*)

BAR. (*Aterrado.*) ¡Duquesa, alumbrad! ¡Yo no sé lo que he hecho! ¡Que acudan! ¡Que lo socorran! (*Váse en la mayor confusion.*)

BART. Yo voy á llamar á la tropa. (*Váse.*)

FAB. Sálvese el que pueda.
(*Desapareciendo por el corredor. La Duquesa y Laura salen con una luz.*)

LAURA. ¿Pero qué le ha pasado al Baron?

DUQ. Se ha caido exánime en una silla, obligándonos á venir á ver... Yo no veo nada.

LAURA. Ni yo.

POS. (*Saliendo de prisa por el fondo y con una carta en la mano.*) ¡Señora condesa, señora condesa!

LAURA *y* DUQ. (*Volviéndose.*) ¡Quién!

POS. El señor Marqués acaba de partir á caballo, (*Sorpresa de las dos.*) entregándome con toda urgencia este pliego para vos.

LAURA. (*Vivamente.*) ¡Dadme pronto! (*El Posadero le dá la carta y se vá. Laura la abre vivamente y lee para sí.*)

DUQ. (*Con la luz en la mano.*) ¿Pero qué enigma es este?

LAURA. (*Muy sorprendida.*) ¡Qué miro!

DUQ. ¡Lee por Dios!

LAURA. (*Leyendo agitada.*) «Condesa: El hombre que os ama y »á quien vos amábais sin conocerle, era don Alvaro. (*Las dos se miran asombradas. Laura continúa muy conmovida.*) «Él se batió por defenderos en los jardines de »la Granja, y él solo debe ser esposo vuestro. Mis celos »me arrastraron á fraguar un engaño insostenible. Sed »generosa... y perdonadme una falta que no tuvo otro »orígen que mi amor.» (*La agitacion de Laura aumenta.*)

DUQ. ¡Cielos!

LAURA. (*Con energia.*) ¡Ah! ¡Mi corazon me dice que debo creerlo! Si, querida tia. Todo lo comprendo ahora. ¡Venid! Sepamos. (*Las dos van á dirigirse á la puerta del fondo. Ven salir á D. Alvaro por ella y retroceden, apartándose á un lado.*)

ESCENA ULTIMA.

DICHAS, D. ALVARO, *despues* FABRICIO, JUANA, *el* BARON, BARTOLO, *el* POSADERO, *y* MOZOS *y* MOZAS *de la posada.*

ALV. (*Saliendo desesperado, y sin verlas.*) ¡Marqués! (*Llamando.*) ¡Marqués! ¡Ah! ¡Yo lo encontraré para castigar su traicion! (*Va á dirigirse á la puerta derecha.*)

LAURA. ¡Deteneos! (*Agitada.*)

ALV. (*Volviéndose.*) ¡Ah, señora! ¡Por favor! ¡Decidme dónde está ese hombre!

LAURA. ¡Pero qué intentais!

ALV. ¡Vengaros de nuevo! ¡Derramar otra vez mi sangre por vos!

LAURA. ¡Por mí!! (*Conmovida.*)

ALV. ¡Si! ¡Por vos, de quien el Marqués ha logrado separarme!

LAURA. ¡Luego en efecto sois!!..

ALV. ¡Quien hace un año os ama en silencio! ¡Quien os ha seguido á todas partes!

LAURA. (*Con emocion y alegria, y dándole vivamente á D. Alvaro la carta del Marqués.*) ¡Ah! ¡Leed, don Alvaro! ¡Leed! (*D. Alvaro lee vivamente y con emocion.*)

DUQ. ¿Pero cuántos novios tiene mi sobrina??..

ALV. ¡Gran Dios! ¡Aun puedo abrigar una esperanza!..

LAURA. (*Con afecto y dignidad.*) Si, caballero. ¡Vos me amais! Vos fuisteis mi noble defensor... y vos sereis mi espo-

so. (*Tendiéndole una mano.*)

ALV. ¡Laura!

DUQ. (*Vivamente.*) ¡Por Dios, míralo antes bien!

FAB. (*Que un momento antes ha salido dando la mano á Juana.*) ¡Si! Es el mismo, y á mí me equivocaron con él.

BAR. (*Saliendo aterrado y presuroso del cuarto de la izquierda.*) ¿Lo dejé muerto en el acto? (*Se acerca al grupo.*) ¡Cielos! ¡Mi pupilo!

DUQ. (*Al Baron.*) El amante de Laura.

BAR. (*Sorprendido.*) ¿Qué decis? (*Ap. y confuso.*) Entonces yo, yo que clavé mi espada... (*Mira en torno suyo, y la ve en el saco.*) ¡Qué veo! (*La saca con mil disimulos para que los demas no lo vean.*)

BART. (*Saliendo con el posadero y criados.*) ¡Miradle! ¡Está con Juana! (*El Posadero lo contiene.*)

ALV. (*A Laura.*) ¡Vos mi esposa!

LAURA. ¡Si! ¡Mi amor os recompensará tanto sufrimiento!

CANTO.

FAB.

Papeles son papeles,
niñas del alma,
antes de amar á un hombre
vedle la cara.
No haga el demonio
que buscando una oveja
deis con un lobo.

CORO.

Niñas del alma,
papeles son papeles
cartas son cartas,
antes de amar á un hombre
vedle la cara.

(*Cae el telon.*)

FIN DE LA ZARZUELA.

Habiendo examinado esta comedia, no hallo reparo alguno en que su representacion sea autorizada.
Madrid 22 *de Abril de* 1858.

El Censor de Teatros,
ANTONIO FERRER DEL RIO.

ADVERTENCIAS.

Para la representacion se hacen las alteraciones siguientes.

EN EL ACTO SEGUNDO.

Página 55. Línea 13. Se suprime desde la palabra *A ver,* hasta la línea 25, palabra *aficion,* inclusive.

Página 56. Línea 6. Se suprime desde la palabra ¡*Calle*! hasta la línea 10, palabra *expresion*, inclusive.

Línea 18. Se suprime desde la palabra *Cascucho*, inclusive, hasta la línea 23, palabra *Por magia*, inclusive.

Se suprimen las líneas 39, 40 y 41 de la misma página, y hasta la 10 inclusive de la página siguiente.

Página 60. Se suprimen las líneas 19, 20, 21, 22, 23 y 24.

En el final del acto 2.º se suprime la cavaleta de Laura, que empieza, *Él es el dueño del alma mia*; y termina *La esposa quiero ser*.

NOTA. El papel de Fabricio está arreglado en su parte musical para que tambien pueda ser desempeñado por un tenor cómico.

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS DE LA GALERIA

EL MUSEO LITERARIO.

En un acto.

r á Madrid.
ra á tu víctima!

a l ama á su modo.
y Pipelet, ó las desgracias
portero.

es, sustos y enredos.
ucas y dos pares de anteojos.
nero á Ministro.
o pata de anafe.
ridos! qué ventura.

de cachemira.
de las desdichas, ó D. Her-
nes.
e de Bailen, *Loa y Corona*
a.
cio de Tántalo.
Febrero.
te.
por la ventana.
no.
e del hijo de mi mujer.
ó yo.
ajuez y en Madrid.
ne y el Montero.
r amigo, un duro.
o del Ministro.
atanismo.
te está el Busilis.
co.
le hacerse amar.

r liebre.
ica parda.

ncia de un poeta,
na noche de Camoens (*tra-*
.

La voz de las Provincias.
La carta perdida.
Los Quid pro Quos.
Lluvias del estio.

Me he comido á mi amigo.
Modelo de esposas.

No es la Reina!!!

Paulina.

Simpatia y antipatia.

Tres pies al gato.

Un viernes.
Una tempestad dentro de un vaso de agua.
Una comedia en un acto.

En dos actos.

Dimas ol titiritero.

El pilluelo de Paris. *Segunda parte.*
El orgullo castigado.

La última conquista.
La codicia rompe el saco.
Los hijos de su madre.

Una conversion en diez minutos.

En tres ó mas actos.

Achaques de la vejez.
Amante, rival y paje.
A público agravio, pública venganza.
Adriana Lecouvreur.
Amarguras de la vida.
Antes y despues.

Cocinero y Capiian
Cárlos VII entre sus vasallos.
Celos, despecho y amor.
Conde, Ministro y Lacayo.
Corona y Tumba, ó el reinado de Sigerico.

Duda en el alma ó el Embozado de Córdoba.
Dalila.
Don Lope de Vega Carpi o.

Entre bobos anda el juego.
El Gran Duque.
El pacto de sangre.
El velo de encage.
El ángel de la casa.
El primo y el relicario.
El árbol torcido.
El Conde de Selmar.
El collar de perlas.
El arenal de Sevilla.
El Caballero de Harmental.
El Cardenal es el Rey.
El Castellano de Tamarit.
El Castillo del Diablo.
El conde de Monte-Cristo. *Primera parte.*
El conde de Monte-Cristo, *Segunda parte.*
El conde de Hernan.
El correo de Lion, ó el asalto de la silla de Posta.
El escudo de Barcelona.
El hio del diablo.
El juego de ajedrez.
El sacrificio de una madre.
El sereno de Glukstadt.
El subterráneo del castillo negro.
El genio contra el poder ó el Bachiller de Salamanca.
El mejor alcalde el Rey.
El libro negro.
El Judio errante.
En el crimen vá el castigo, ó la Condesa de Portugal.
En 1830.

Eugenia.
Eulalia.
El egoista.

Fea y pobre.
Francisco el inclusero.

Juana de Arco.
Juana de Nápoles.
Judit.
Juicios de Dios.
Julieta y Romeo.

Los fanfarrones del vicio.
La Baltasara.
La hiel en copa de oro.
Lorenzo me llamo ó carbonero de Toledo.
Los amores de la niña.
La campana vengadora.
La crisis.

La corte del Rey poeta.
Las tres manias, ó cada loco con su tema.
Las bodas de un criminal.
La honra en la deshonra.
La conquista de Toledo.
Los empeños de un acaso
Las barricadas de Madrid.
La Duquesa de Iprest ó Genoveva de Brabante.
La Duquesa ó la soberbia.
Las cuatro barras de sangre. *Segunda parte de Vilfredo el Velloso.*
Las travesuras de Chalamel.
Los espósitos del puente de Ntra. Señora.
Los libertinos de Ginebra.
Los percances de un viaje.
Los siete castillos del diablo (magia).
Luisa Miller.

Misterios de palacio.
Mi suegro y mi mujer.
Maese Juan el espadero.

Matilde.

No hay amigo para amigo.
Navegar á la aventura.
Ntra. Sra. de Paris, ó la Es
Nadie diga de esta agua no

Oráculos de Talia, ó los du Palacio.

Protector y protegido.

Quebrantos de amor.

Tambien en amor se acier es mas fácil errar.

Una historia del dia.
Un corazon de mujer.
Uno de tantos.
Un dia de baños.
Vivir y morir amando.
Vilfredo el Velloso.

ZARZUELAS.

En un acto.

A Rusia por valladolid.
Alumbra á este caballero. *(La música.)*

Cuarzo, pirita y alcohol.

Diez minutos de reinado.
El amor y el almuerzo.
El Grumete. *(La música.)*
El Trompeta del Archiduque.
El Sonámbulo.

Gracias á Dios que está puesta la mesa.
Guerra á muerte. *(La música.)*
Gato por liebre.

La Cotorra.
Las bodas de Juanita.
La Dama del Rey. *(La música.)*
Los dos ciegos.
La Zarzuela.

La flor de la Serrania.
La espada del Rey.

Pablito (Segunda parte de Buenas noches, Sr. D. Simon).

En dos actos.

El Postillon de la Rioja.

La cola del Diablo.
La córte de Mónaco.

Marina. *(La música.)*

Un sombrero de paja.

En tres ó mas actos.

Amor y misterio.
Amar sin conocer.

Cárlos Broschi.
Catalina.

El sueño de una noche de
El Dominó azul. *(La música*
El valle de Andorra.
El hijo de familia, ó el lan luntario.
El sargento Federico.
Entre dos aguas.

Galanteos en Venecia.

Los Madgyares.
La estrella de Madrid. *(La m*
La Caceria Real. *(La música*
La Pasion (drama sacro-lir
Los Comuneros.

Mis dos mujeres.
Moreto.

Un viaje al vapor. *(La músic*